

occidente

TRIBUNA DEL LIBRE PENSAMIENTO



40 HORAS: CALIDAD DE VIDA Y NUEVA JORNADA LABORAL

- * LUTERO Y LAS GUERRA DE LOS 30 AÑOS
- * DESAFÍOS DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA CHILENA DEL S.XX
- * DEMOCRACIAS EN AMÉRICA LATINA:
LAS ELECCIONES DE BRASIL
- * NUEVOS TIEMPOS EN ITALIA
¿AMENAZA AL LAICISMO?
- * ALZHEIMER, LA ENFERMEDAD DEL OLVIDO

Nº533

Noviembre 2022

ISSN0716-6782

Nuevas Publicaciones

Literatura

Simbolismo

Tradición

Estudio

Historia

Envíos a todo el mundo



libreria@occidente.cl Marcoleta 659 · Santiago Centro +56 2 2476 1140

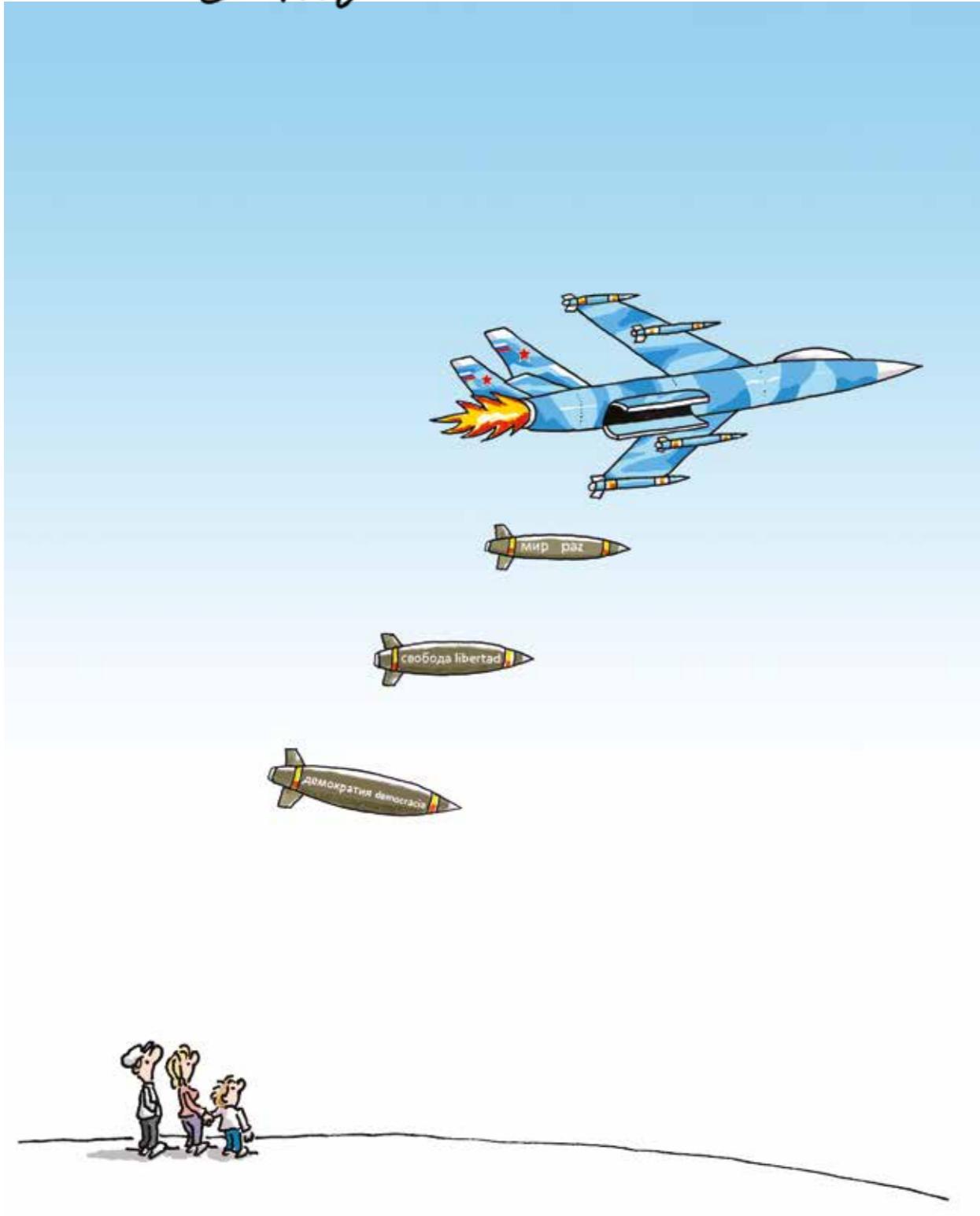
ÍNDICE |
NOVIEMBRE 2022



- ANGELA MACARIO / SHUTTERSTOCK.COM
- | | | |
|---|--|---|
| <p>2 Atentamente Guilló</p> <p>3 Editorial</p> <p>4 Correo de los lectores</p> <p>5 Proceso Constituyente
Al borde</p> <p>8 Laicismo amenazado
¿Regreso a la Edad Media?</p> <p>14 Desafíos de la filosofía
política chilena del Siglo XXI</p> <p>22 La jornada de 40 horas
semanales.
Una propuesta para
mejorar la calidad de
vida en el trabajo</p> | <p>28 Las Democracias
Latinoamericanas y las
elecciones en Brasil</p> <p>34 ¿Cómo enfrentar
el diagnóstico de
Alzheimer?
El Desafío de vencer a
la enfermedad del olvido</p> <p>40 La rebelión de Martín
Lutero y la guerra de los
30 años</p> <p>46 Los animales no
humanos como sujetos
de derecho.
Una oportunidad
histórica para Chile</p> | <p>50 Personajes con historia
José Francisco Vergara</p> <p>52 Letras Laicas.
Literatura y
librepensamiento</p> <p>56 Opinión
Psicología de la creencia</p> <p>60 Charles Mingus:
El Hijo de la Rebeldía</p> <p>62 Crítica de Cine
El Hilo Fantasma de
Paul Thomas Anderson</p> <p>64 La última palabra
The times they are
a-changing</p> |
|---|--|---|

ATENTAMENTE

Guillo



Guillo

occidente

TRIBUNA DEL LIBRE PENSAMIENTO

Fundada en 1944
www.revistaoccidente.cl
Noviembre 2022
Edición N° 533
ISSN 0716 - 2782

Director
Rodrigo Reyes Sangermani
director@revistaoccidente.cl

Comité Editorial
Ximena Muñoz Muñoz
Malva Sánchez Araya
Roberto Rivera Vicencio
Alberto Texido Zlatar
Paulina Zamorano Varea

Editor
Antonio Rojas Gómez

Diseño
Alejandra Machuca Espinoza

Colaboran en este número:
Guillo
Javier Ignacio Tobar
Eduardo Quiroz Salinas
Hernán A. Cortez Cortez-Monroy
Eduardo Caamaño Rojo
César Gatica Muñoz
Pierinne Méndez Yaeger
Jorge Calvo Rojas
Karin Rosenberg Dupré
Antonio Rojas Gómez
Gloria Sepúlveda Mancilla
Susy Reyes Muñoz
Rogelio Rodríguez Muñoz
Andrés Rivette
Aníbal Ricci Anduaga
Alberto Fabrizi

Fotografía
Shutterstock
ignacio amenabar / unsplash

Publicación
Editorial Occidente S.A.
Marcoleta 659, Santiago, Chile

Gerencia General
Marco Antonio Díaz Soto

Suscripciones y Publicidad
Nicolás Morales
suscripciones@editorialoccidente.cl
Fono +56 22476 1133

Impreso
Alimpresores S.A.

Los artículos firmados u opiniones de los entrevistados no representan necesariamente la línea editorial de la revista. Se autoriza la publicación total o parcial de los artículos con la única exigencia de la mención de Revista Occidente.

EDITORIAL

CALOR, LUZ Y FLORES

La primavera pareciera consolidarse, los días se alargan casi sin darnos cuenta, las variabilidades climáticas ceden para entibiar las mañanas; Santiago se torna más agradable, las ciudades de regiones más de lo que ya son todo el año. Pareciera que tras las Fiestas Patrias todo reluce, reaparecen los optimismos, las mañanas tienden a ser más luminosas; razón tuvieron quienes quisieron asociar las festividades conmemorativas de la Primera Junta de Gobierno con la efeméride de la Independencia, aunque no lo fuera; da pie para relacionar la fiesta chilena con la llegada del buen tiempo, la colorida aparición de las flores en los jardines, la irrupción de los aromos al borde de los caminos.

Más allá de las vicisitudes, objetivas o no, de nuestro quehacer social y político, empezamos a preocuparnos del fin de año, de las otras fiestas que suponen el encuentro familiar en torno a la mesa navideña, la culminación de años escolares, muchas veces con la etapa superada de la enseñanza media de los hijos que ven con entusiasmo el inicio de una nueva vida universitaria, los chicos de 8º Básico que pasan a la Media. Los nervios propios de los cumplimientos de meta en las empresas, los informes, los presupuestos; las vacaciones de verano que empiezan a aparecer en el horizonte, si podrá o no ir a tal lado, si nos recibirán en la casa del compadre. Como fuere, el verano que se aproxima a pasos agigantados supone cambios de rutina, salga o no de la casa.

Empezamos a sacar cuentas de que tenemos que terminar lo pendiente. Septiembre se nos fue como con una brisa, y octubre, con tantos feriados entremedio, también se nos fue raudo. Apenas un mes y medio antes de fin de año. Diciembre es como medio mes muerto y noviembre con los fines de semana llenos de actividades familiares y sociales, lo que nos acorta el tramo final del año mucho más. Por eso urge resolver los cabos sueltos y dejar todo listo para marzo. Porque el año nuevo en Chile pareciera empezar en marzo, un lunes de marzo que los medios llaman super lunes, un inicio de semana y mes y año que supone todos los estreses concentrados en una mañana. Pero para eso falta.

Hoy la tarea es hacer lo que no hemos hecho. Algunos dicen que no hay que ponerse nerviosos, que todo estará resuelto antes de fin de mes, que los acuerdos van bien encaminados; otros preferirían resolver en noviembre, todo para no asociar el nuevo pacto constitucional al mes del estallido social. Lo claro es que queda poco tiempo, muy poco para entregar por fin un nuevo acuerdo constitucional que garantice una agenda que recoja la experiencia del proceso anterior y consolide finalmente un proceso que, como la primavera, nos traiga calor, luz y flores para olvidar el, a veces, largo y oscuro invierno de nuestra Historia. **d**

AGRADECIMIENTO DEL PRESIDENTE BORIC

Sr. Director,

En nombre de S.E. el Presidente de la República, señor Gabriel Boric Font, quisiera agradecer el envío de un ejemplar de la revista **Occidente N°531**, correspondiente al mes de septiembre, que gentilmente le ha hecho llegar. S.E. lo ha recibido con gratitud e interés.

Un fraternal abrazo,

Fernando Rojas Jorquera
Jefe Departamento de Gestión Ciudadana
Presidencia de la Repùblica

AGRADECIMIENTO ALCALDE DE LOS ÁNGELES

Sr. Director,

Desde hace algún tiempo estoy recibiendo **revista Occidente**. Quiero agradecer la deferencia

de su envío. Los temas tanto de actualidad como de información general expuestos contribuyen a formarse opiniones más amplias.

Esteban Krause Salazar
Alcalde de Los Ángeles

CONSTITUCIÓN

Sr. Director,

Para nadie debió ser sorpresa el triunfo del Rechazo, desde el primer día algunos se dedicaron a llevar agua a su propio molino en vez de trabajar mancomunados en pos de un objetivo mayor, cual era un Constitución que sirviera de encuentro para todos los chilenos. Las encuestas así lo ratificaban semana a semana. Espero que ahora la clase política esté a la altura y proponga un mecanismo mejorado para no cometer los mismos errores del proceso anterior. Somos muchos

los chilenos que esperamos ahora sensatez. Aprovecho de agradecer al equipo de la revista por tan interesantes notas y reportajes, de verdad nos trae viento fresco en las reflexiones del acontecer nacional.

Guillermo Núñez D.
Rancagua

LOS CAMINOS DE CHINA

Sr. Director,

Interesante la crónica de la ruta de la seda. La que fuera durante siglos la vía de unión de miradas tan distintas y lejanas como las culturas oriental y occidental, hoy reaparece con fuerza en un mundo tan interconectado y global. Queda aún por ver cómo conseguirá el gigante asiático administrar su modelo de desarrollo, de libertad económica y democrática en el futuro, pero lo que me parece claro es que hoy en la economía y el comercio internacional, en vez de a Roma, todos los caminos conducen a China.

Pedro Contreras Aguilera

CULTURA EN OCCIDENTE

Sr. Director,

Felicito el esfuerzo permanente de la revista por compartir excelentes notas culturales. Cine, literatura, música y otras lecturas que me resultan siempre muy interesantes. No siempre uno tiene acceso a esa calidad de temas e información, incluso a veces esas notas cumplen con solo despertar el interés del lector por acercarse a una obra desconocida y buscar más información complementaria. Lo que se agradece profundamente. Espero que sigan en la misma línea.

Juan Esteban Rodríguez
Santiago

SU OPINIÓN NOS IMPORTA

Envíe sus opiniones en una extensión máxima de 1100 caracteres con espacios a: director@occidente.cl
Occidente se reserva el derecho a editar los textos y ajustarlos a las normas editoriales. El lenguaje debe ser respetuoso y sin descalificaciones.



POR JORGE ROJAS

Escritor

INTRODUCCIÓN

Una distancia de 10.000 kilómetros - sobre tierra - separa de los océanos Atlántico e Índico. La Ruta de la Seda se bifurca en la costa oriental del océano Atlántico en la Europa y continúa hacia el este, pasando por regiones habitadas por pueblos pertenecientes a diferentes etnias, religiones, creencias culturales y sistemas políticos. Esta ruta ha existido desde tiempos inmemoriales, una ruta que conectaba a series de movidos por la necesidad o la curiosidad, que se conocían entre sí y producían. Esta ruta de intercambio y soberanía discurre al sur de Rusia, por los valles de Asia central y meridional, pasando por Mongolia, donde hoy se conoce como Bieut, un puerto del Líbano, más tarde desde allí zarparon naves al Mediterráneo,

rumbos a los grandes puertos europeos de Venecia o Génova. Por el norte la Ruta de la Seda se bifurca subiendo hacia el Mar Negro y el Mar Caspio de Irán, pasando por el Cáucaso, la puerta de Asia, por los Balcanes a la vía Europa. Y por Europa, las mercancías y especias provenientes de las profundidades del Océano Índico y Asia meridional, llegan a través de la Ruta de la Seda. Una ruta que dio origen a la cultura y civilización china, que se desarrolló en el siglo II a.C. y se expandió por todo el continente. La Ruta de la Seda fue un intrincado laberinto de rutas comerciales, reconociendo su existencia durante la dinastía Han de China (206 a.C. a 220 d.C.). La Ruta de la Seda conectó Oriente y Occidente mediante el comercio. Y desde el año 139 a.C. al 145 d.C. el emperador Han de China, empeñado en expandir su imperio, ordenó a su general Zhang Qian a oeste, no que comprendía varios caminos y pueblos, presentó revoluciones, guerras y masacres, inventos y novedades, sobre todo ejércitos conquistadores, caballos y camellos. Pero lo que más conocido es el término en singular.

El legendario mercader y viajero veneciano Marco Polo, que nació en 1254, se convirtió en el primero en minuciosamente en su famosa obra, dictada a otro prisionero mientras se encontraba arrestado

OCTUBRE 2022 | 46 | REVISTA OCCIDENTE

REVISTA OCCIDENTE | 47 | OCTUBRE 2022



AL “BORDE”

“PENSAR ES FÁCIL. ACTUAR ES DIFÍCIL. ACTUAR SIGUIENDO EL PENSAMIENTO PROPIO ES LO MÁS DIFÍCIL DEL MUNDO.”

GOETHE

POR JAVIER IGNACIO TOBAR

Abogado. Académico

No han sido días fáciles luego del 4 de septiembre de este año 2022. No es difícil observar el panorama político, económico, social y errático en cuanto a los acuerdos (eventuales) que la vida busca para mantenerse en serio. El "ser" es vuelto patente como una cara odiosa, porque no se sabe bien cuál es el estado de ánimo frente a la incertidumbre. Nadie sabe bien qué hacer. Esperamos señales de nuestros líderes, los mismos que pusimos ahí ejerciendo nuestros derechos y votando por los mismos. Quizá ellos, también, están confusos. Los ciudadanos pedimos mucho, olvidando que nuestros políticos son personas comunes y corrientes.

Todos, desde el conjunto de los que gobiernan hasta la gente de a pie, los que tomamos un taxi o caminamos para oxigenarnos o tomamos un café por la mañana, luchamos porque la filosofía vuelva al colegio, o, mejor aún, a la conversación diaria. Algunos decimos que la filosofía enseña a pensar, como si los que no la han estudiado no pensaran o pensaran mal. Pero resulta que todos pensamos. El carpintero piensa bien para fabricar una mesa, el payaso para hacer reír y otros para hacer lo que es debido. La filosofía es poco útil, porque no enseña a pensar lo que hacemos sino lo que somos y cómo entenderlo, aunque sea irremediable. Compuesta de preguntas y respuestas tentativas que empeoran el "saber"; como fuere, es algo muy diferente a la autoayuda.

Ahora bien, los que afirman que sirve para criticar al poder deben observarse, preguntarse y ofrecer respuestas más o menos cómodas para entender la existencia del "ser social". Será, en todo caso, para definir o recomendar, mas no para aleccionar.

Andrés Bello, con su mágica pluma, señaló que en los contratos existen elementos de su esencia, los que son de su naturaleza, y los puramente accidentales. Son de la esencia de un contrato aquellas cosas sin las cuales o no produce efecto alguno, o degenera en otro contrato diferente; son de la naturaleza de un contrato las que no siendo esenciales en él, se entienden pertenecerle, sin necesidad de una cláusula especial; y son accidentales a un contrato aquellas que ni esencial ni naturalmente le pertenecen, y que se le agregan por medio de cláusulas especiales.

Creo que, por ahora, hay que detenerse en los elementos de la esencia, esto es, sin los cuales un acuerdo no produce efecto alguno o degenera en



algo diferente. Ese es el famoso "borde" en el cual no logramos (logran) colocarnos de acuerdo. Ahora tenemos doce puntos en los cuales debiera haber acuerdo para no fracasar en una nueva apuesta por un texto constitucional.

El Estado de Chile (no así sus gobiernos) siempre se ha legitimado retrospectivamente recurriendo a la idea de Nación. Y durante el S. XX lo hizo adoptando la forma de un Estado de compromiso, un arreglo en torno a las capas medias tendiente a resolver la cuestión social (pobreza de por medio) incorporando al proletariado.

Uno de los misterios que ha acompañado el "malestar de Chile" -que en los días que escribo esta columna recordará con dolor/alegría el 18 de octubre- se trató de algo sorprendente.

¿Qué puede explicar este cambio? Es difícil saberlo hoy. Una explicación puede encontrarse en el cambio de "clivaje" de la política. Uno de los cambios se puede ver en el deterioro social por la falta de acuerdos, en

el sentir y en el devenir común. La cultura política de las sociedades contemporáneas se caracteriza por desproveer de todo título a la herencia natural a la hora de distribuir recursos y oportunidades. La autonomía individual descansa en la idea de que toda persona es un agente de su propia trayectoria y que, por eso, tiene (tenemos) responsabilidad. Este ideal, de algún modo cultural, alimenta los reclamos de justicia contra cualquier forma de privilegio que descansen en la cuna o en la distribución de talentos puramente naturales.

La crisis que estamos viviendo puede mirarse (observarse) como una distancia entre las expectativas que abrigamos y la validez de las instituciones que tienen el deber de regularlos. Chile se encuentra en un "momento constitucional" que exige mínimos que pretenden, así espero, colocar a las instituciones a la altura de orientaciones normativas. De esta forma, hay que detenerse en la forma de compatibilizar la política de las identidades; la forma en que se

distribuirán bienes básicos para la subsistencia, y la distribución del riesgo de la enfermedad y de la vejez en una forma que prescinda del desempeño o de la contribución previa.

La filosofía enseña a pensar, a colocar las preguntas donde son necesarias. Andrés Bello nos recuerda, a cada momento, los elementos esenciales de todo acuerdo. Ahí están los famosos bordes, esto es, aquello que no puede soslayarse para tener una convivencia sana en tiempos de anomia. No tenemos que estar de acuerdo en todo, pero sí en la esencia de la vida en común, "aquellas cosas sin las cuales o no produce efecto alguno, o degenera en otro contrato diferente."

Es tiempo de calma, de pensar y de no atropellarnos. Ahora es la "alta política" la que tiene la misión. Otra farra no es posible. Quiera el que sea que los límites impliquen responsabilidad. El país está, definitivamente, al borde.

Todo parte desde el principio. El resto es silencio.**d**



LAICISMO AMENAZADO

¿REGRESO A LA EDAD MEDIA?

POR EDUARDO QUIROZ SALINAS

Ingeniero y escritor

En este preciso instante vuelo sobre Lago da Pedra, con destino a la tierra natal de Francis de Marie Arouet, Voltaire, cuya estatua y tumba, dicho sea de paso, pretendo visitar una vez ponga los pies en la tierra. Y si bien la reflexión era previa al viaje que emprendo, el despegue del caballo alado me permitió una segunda instancia para desarrollar esta cuestión.

Hace no más de tres semanas salió electa la nueva primera ministra de Italia, Giorgia Meloni, ex militante del movimiento neofascista Movimiento Social Italiano, MSI, y fundadora y actual presidenta del partido Hermanos de Italia, un partido considerado de ultraderecha en dicha nación, pero que no contaba con los votos para salir por sí sola y lo hizo acompañada de los otros partidos del bloque, que podrían ser considerados de centro derecha. En Chile, ocurrió lo mismo con José Antonio Kast, fundador del conglomerado

Frente Social Cristiano, quien pese a ser un ultra, fue apoyado, aunque sin la misma suerte que Meloni, por los partidos considerados más moderados. En estos instantes, además, en Brasil el resultado preliminar de la contienda presidencial nuevamente pone a Bolsonaro en la segunda vuelta. Sin necesidad de entrar en el tema político, que además de no ser de mi interés, puede ser solo coincidencia, hay un factor preocupante, en torno al laicismo, que es común en dichas posiciones y candidaturas. No por su nacionalismo, conservadurismo o políticas contra inmigrantes, sino por poner la religión como un elemento central de sus campañas, alguna de las innumerables vertientes cristianas en todos los casos mencionados.

El lema de Bolsonaro contiene la frase "Deus acima de tudo" (Dios sobre todo), el de la recién electa italiana "Dios, patria y familia" y Kast, aun cuando no lo hizo lema, no tuvo reparo en, primero, crear un conglomerado con explícita referencia religiosa para su intento de llegar a la presidencia y, segundo, trató de incentivar una reyerta dentro de los creyentes evangélicos al mezclar la política con la creencia y,



ALEXANDROS MICHAUDIS / SHUTTERSTOCK.COM

de algún modo, menospreciar, a través de la hiper exaltación de la creencia, la libertad de conciencia consagrada desde 1925 en la Constitución, aunque en realidad, desde 1865 con la promulgación de la Ley Interpretativa del artículo 5º de la Constitución.

¿Por qué un candidato a dirigir los destinos de una nación, tan diversa y variopinta como habitantes tenga, querría menospreciar el valor de la libertad y romper la neutralidad del Estado en materias de creencias o adhesión a las religiones? ¿Qué se esconde en esos intentos de exaltación, y sin dudas división y discriminación innecesarias, de un credo sobre otro? ¿Será posible que nuestra clase política, sin importar su color o bandera, quiera borrar el lento pero seguro caminar del respeto, la tolerancia y libertad que implica el apego a los estándares necesarios de un Estado laico y el laicismo?

Quiero, por mi parte, pensar que es solo un ardid o una jugada política con tal de conservar el núcleo "duro" de los adherentes de los candidatos mencionados que son característicos en los grupos ultra, aunque pudiesen ser de cualquier otro similar. Sin embargo, los réditos no están garantizados y la amplia derrota de Kast en las elecciones pasadas es una muestra de ello. Con la elección de Brasil no hay nada escrito aún y tendremos que esperar hasta el 30 de octubre para enterarnos del desenlace. Lo he reiterado ya innumerables veces y, al parecer, tendrá que seguir haciéndolo, pues laicismo y democracia son una especie de primos-hermanos. Cuando uno de los dos falla, el otro sufre las consecuencias. Si bien es para un punto aparte, la situación de la joven iraní Mahsa Amini, asesinada por la Policía de la Moral Gasht-e Ershad de dicho país por no llevar el hijab, prenda

obligatoria en los adherentes de la variante musulmana chiita, es un ejemplo, macabro e inequívoco, pero ejemplo al fin y al cabo de lo desastroso de un Estado teocrático, en este caso islámico. Volviendo a los Estados democráticos y laicos, como es en teoría la república de Italia, fuimos testigos de cómo ese encono religioso, que creímos olvidado, pero que aún existe en esos núcleos, puede aflorar sin mayor esfuerzo. Me recuerda, de hecho, el experimento del académico Ron Jones del año 1967, cuyo trabajo inspiró la película Die Welle (La Ola), donde en corto tiempo, un profesor logra involucrar a alumnos de su escuela en una secta de corte nazi, con hechos tangenciales a la delincuencia, y donde ese deseo de pertenencia tan propio de nosotros, la raza humana, cuando prescinde del equilibrio puede alcanzar niveles de peligrosidad inéditos y generar crisis difíciles de atenuar en el corto plazo. Una de las promesas de Meloni durante su campaña fue, textualmente, atacar a la creencia islámica, "sí a la universalidad de la cruz, no a la violencia islamista" - involucrando de lleno al órgano ejecutivo más importante de dicho país en una odiosidad innecesaria, que pudo haber tenido consecuencias nefastas. No es violenta en sí misma esa frase. De uno u otro modo, cae en lo que ella misma llama violencia islamista, que es tan real, en sectores de esa creencia con el mismo nivel de dogmatismo como la de esa frase.

Una candidatura política debería estar centrada en los aspectos importantes para la totalidad de los habitantes de un país. La economía, el proyecto de sociedad, grandes temas en torno al progreso, el desarrollo de sus habitantes, visiones políticas, etc. ¿Qué relación tiene si eres de la religión A, la P, Q o la

Z o si, legítimamente, no adhieres a alguna de ellas?

Ninguna. Nada hay que tenga conexión directa o efectiva con el destino de un país, en el sentido positivo, el tener que involucrar ese tema, de carácter tan, pero tan personal, que en la realidad misma es factible comprobar que incluso dentro de un puñado de seguidores de una misma corriente religiosa, es posible ver que disienten o interpretan diferente su misma creencia. La diferencia, y el respeto a ella, es parte de nuestra cultura como raza.

La raza humana, refrendada de algún modo por la ley de la evolución de Darwin, que dicho sea de paso cumple 163 años, no es más que el resultado de una serie de saltos genéticos de otras especies, con las que no estamos tan separados como creemos, y de hecho, así como poseemos el mencionado sentido o afán de pertenencia, también es claro que tenemos la capacidad y la necesidad de sentirnos libres o buscar lo relacionado con este abstracto concepto inventado por nosotros mismos, la libertad [Harari, 2011]. Esa cercanía con otros animales se hace latente cuando se exacerbان o se intenta llevar a los límites del odio cualquier elemento que amenace ese sentido de pertenecer, a través de lo que podría considerarse un ataque a ese grupo al cual adherimos, por ejemplo. La violencia solo engendra más violencia y no será

distinto en este caso. No creo en profecías, pero las circunstancias llevan a pensar que lamentablemente veremos estos efectos en el corto o mediano plazo y tendremos que padecer las consecuencias de un inevitable intento de división y/o exacerbación de odiosidades ligadas a la religión. Hemos avanzado como raza, a diferencia de nuestros primos cercanos y lejanos respecto a temas de vivir en sociedad de manera armónica, sin dudas, aunque es difícil e innecesario medir. Pero también persisten en nuestro ADN esos elementos que pueden provocar en cualquiera de nosotros una reacción visceral, animal o básica y, hechos como el mencionado de la joven iraní y un inagotable set de ejemplos similares, nos muestran que estamos lejos de superar por completo ese antecedente genético, al cual llamamos a escena cada cierto tiempo.

Respecto a la tercera interrogante planteada varios párrafos atrás, y que le da título y razón de ser a este artículo, es el lugar donde me quiero detener. ¿Será posible que existan personas que quieran volver a los difíciles años de la edad media, por ejemplo, o imitar lo que acontece actualmente, en pleno cuarto del siglo XXI, en los Estados islámicos?

Insisto en que, si bien quiero creer que no es más que un peligroso y arriesgado intento pueril, pero dañino, de obtener poder político momentáneo o circunstancial, hay efectos que se dejan ver como muestras de "pago" para esas jugadas electorales. Por ejemplo, en el caso brasileño, Bolsonaro entregó ministerios claves en un país, como educación, familia y justicia a conocidos pastores o líderes de una de las secciones evangélicas o protestantes del Brasil, sin historial técnico pertinente a la cartera, quienes, a través de leyes, decretos, normas o políticas de Estado, intentaron desequilibrar la libertad de conciencia y se pretendió llevar adoctrinamiento religioso a la sociedad. Por su parte, si bien aún no asume la primera ministra italiana, es necesario estar atentos a ver como llevará a cabo o implementará la promesa electoral realizada en contra de los adherentes al Islam, en un país que, al igual que sus vecinos en el continente de las Europas, tiene más de un 10% de inmigrantes, todos ellos con similar variedad de carga cultural de origen que los caracteriza, haciendo de esas naciones unos centros cosmopolitas que, más que una desventaja, le entregan una valiosa herramienta al país que lo sabe aprovechar. Y ha sido así durante toda la historia de nuestra humanidad migrante. Estados Unidos, el continente europeo, América Latina, Chile sin dudas y muchos otros países, han sabido aprovechar esa sinergia que genera la diversidad y hemos crecido asaz como naciones y como sociedad. Entonces, ¿por

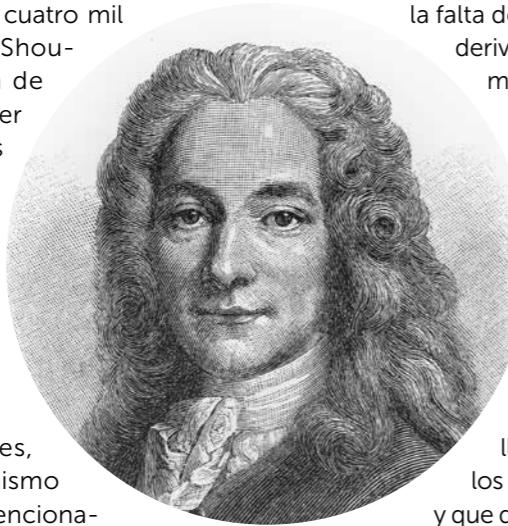


MASSIMO TODARO / SHUTTERSTOCK.COM

qué se le teme tanto a la diferencia y la diversidad?

¿Por qué no, mejor, aprovechar ese potencial de ser un crisol donde el eclecticismo haga su trabajo y nos eleve a estados superiores de tolerancia y progreso como sociedad global?

No quiero ni pretendo dedicar muchos párrafos para recordar lo nefasto que fue la edad media, en términos de libertad de conciencia, respeto y tolerancia, pero basta con recordar los casos de Giordano Bruno, Galileo Galilei o la existencia de una institución llamada Inquisición, de guerras en torno a creencias o religiones u otras instituciones de carácter bélico, con el solo propósito de exterminar al "enemigo", por el simple hecho de no adherir al mismo dogma. Estoy, parafraseando a Dawkins, 99.99% seguro que no es así, pero no quiero soslayar el hecho de que ese 0,01% podría existir y en realidad tengamos grandes mandatarios o candidatos a serlo que busquen sociedades de ese estilo. Sociedades donde no exista la libertad de pensamiento, donde la diferencia no se respete y donde la creencia sea forzada, avasallando el sano cerco de la individualidad, que es el límite tras el cual se desarrolla, en la realidad, el conjunto de divagaciones, análisis y reflexiones en torno a las cuales es posible una meditación y elección de adherencia o no a las más de cuatro mil posturas religiosas vigentes [Shouler, 2012]. Sería una torpeza de magnitud monumental el querer desperdiciar más de cinco siglos de trabajo continuo en torno a la libertad, que ha permitido a quienes habitamos el globo una convivencia aceptable dentro de parámetros básicos o mínimos. ¿Por qué querer romperlos y sembrar odio o coartar libertades?



La libertad, que a la vez es, paradójicamente, parte del mismo discurso de los candidatos mencionados, está lejos de estar atada únicamente al concepto de libertad económica, que es mayoría en el mundo civilizado, y el laicismo es un componente no solo necesario, sino sine qua non, de las condiciones normales de una nación que pretenda autodenominarse libre. ¿Cómo podría ser libre una nación donde una religión sea promovida o incluso impuesta desde el Estado a través de los largos y poderosos brazos que ese órgano posee? Espero convengamos, amigo lector, que no es posible. Es justamente en este punto donde la neutralidad del Estado juega un papel clave, pues es esa característica,

que inevitablemente requiere de prescindencia, la que permite que todas y cada una de las personas, sean habitantes de origen y permanentes o pasajeros de una nación, tengan la capacidad, sin límite alguno, no solo de pensar y meditar su propia interpretación de lo que es la búsqueda del origen del cosmos, y, derivando, de nosotros mismos, sino además de poder expresarlas sin temor o riesgos respecto a su integridad física y psicológica. Como sociedad y en especial quienes adherimos a los valores del laicismo, tenemos que estar en constante revisión de los parámetros en que nos vamos moviendo, con tal de, si no es posible evitar, al menos mostrar y declarar los riesgos que conlleva el alejarse del camino que rodea un Estado laico. Tenemos que recordar al mundo del librepensamiento que no podemos quedarnos atrás y, casi como obligación, levantar la voz de la racionalidad y el control de las emociones en el delirante mundo de la política, que es, en definitiva, el sector que puede afectar seriamente nuestra manera de vivir.

Suena utópico, podrían decir quienes, de algún modo, soportan, alientan esta modalidad de hacer política, bajo la convicción de que la propia creencia es la única verdadera, pero que, sin embargo, en lo que se termina es en proliferación de la intolerancia, la falta de empatía, la discriminación y sus derivados, que concluyen con bastante más daño que beneficio. No debemos temer a la diferencia. Al contrario, hay que promoverla, pues es en la disensión de argumentos donde hay más crecimiento tanto personal como social y de la unión de las distintas maneras de pensar es posible multiplicar el resultado de un proceso, otrora unitario, rígido, exclusivista y absolutista que nos llevó, como sociedad, a sufrir todos los efectos negativos de esa corriente y que derivaron en intolerancia, opresión, tortura y muerte.

Por la ventana ya se ven las luces de la cuna de la libertad, fraternidad e igualdad y espero mañana, mi querido Voltaire, poder contarte, no con poca vergüenza, que los ideales de libertad, laicismo y libre pensar propagados por ti y muchos otros que te hemos leído, zozobran en el día a día, incluso tras varios siglos de ensayo y error, de altibajos y, a veces, sendos retrocesos o caídas. Pero ahí estamos, como Sísifo, levantando la piedra una y otra vez, con la esperanza de que, como señaló Comte-Sponville hace ocho años, el siglo XXI será laico o no será. **d**



NUEVO DIARIO DIGITAL
con una línea editorial
amplia, transversal, diversa,
tolerante y con respeto...



A photograph showing a desktop computer monitor, a smartphone, and a tablet all displaying different pages of the Macromedio digital newspaper. The monitor shows a portrait of a man and some text. The smartphone screen is mostly white. The tablet screen shows a grid of news thumbnails. To the left of the devices, there is a small potted plant with long green leaves. A keyboard is visible in the foreground, resting on a light-colored surface.

INGRESA EN

www.macromedio.cl

DESAFÍOS DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA CHILENA DEL SIGLO XXI

POR HERNÁN A. CORTEZ CORTEZ-MONROY

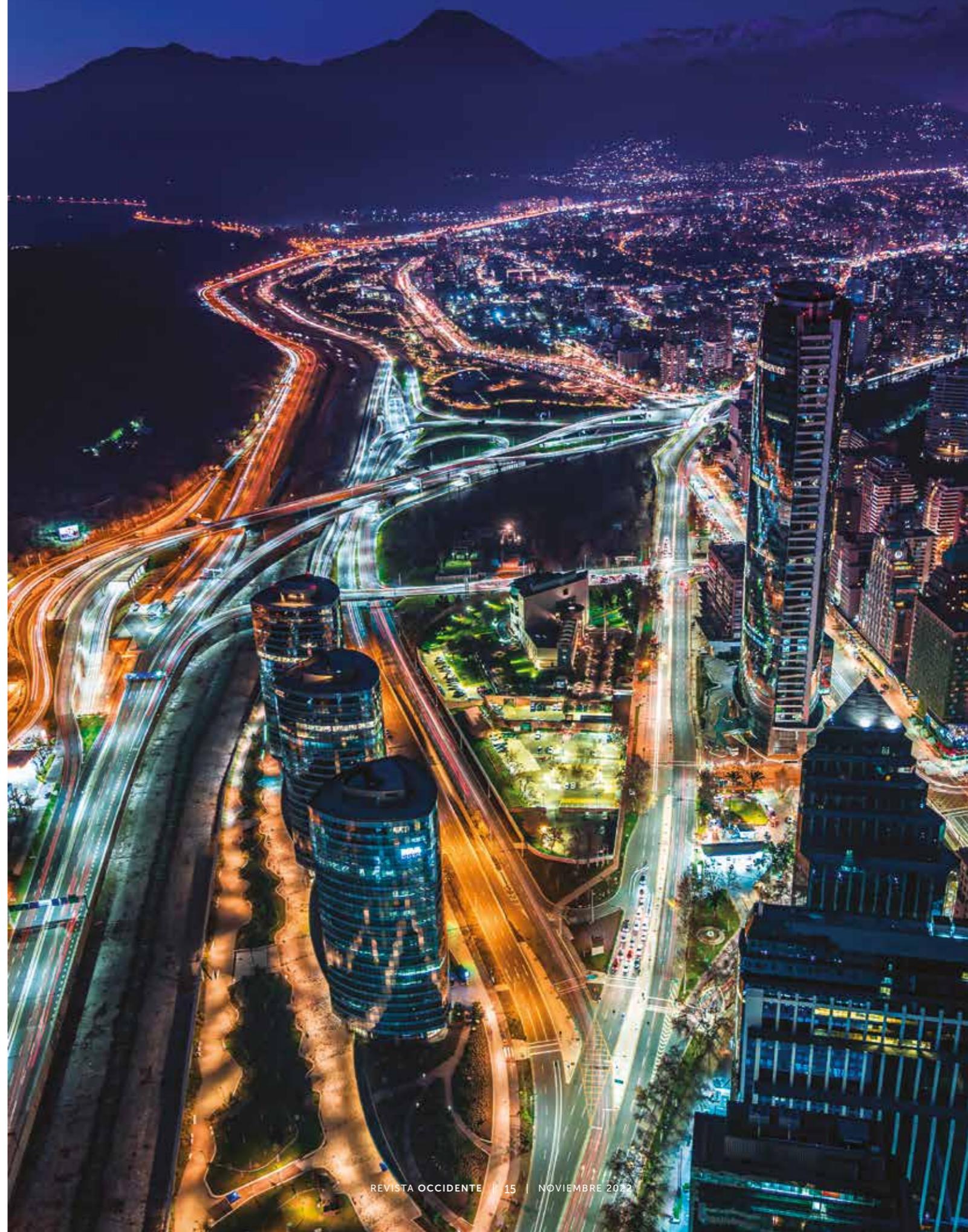
Escritor y Doctor en Filosofía

Académico de la Universidad de Playa Ancha

LOS PROBLEMAS DE LA MODERNIDAD EN GENERAL

Sin duda, los cambios éticos, sociales y políticos en la actualidad son consecuencias de los cambios éticos, sociales y políticos de los "tiempos modernos". No existe otra forma más despejada y segura de entender dichos cambios y procesos que se están realizando y, tal vez, se han de realizar. No nos ha de sorprender que la parsimonia de ciertos elementos biopolíticos y sociopolíticos guardan relación con los resultados sociales, y de las formas de conservar la vida cotidiana como si "aquellos cambios y procesos" no nos afectaran o no estuviesen aconteciendo. Un ejemplo claro de esto es lo que acontece con el cambio climático y el requerimiento inmediato de salvar la biodiversidad

de nuestro planeta. De nuestro país. Al parecer, se tiene conciencia de que hay cambios y que, al mismo tiempo, hemos de proteger que estos no afecten de manera tan violenta y radical nuestra vida humana como también de todos los seres que cohabitan con nosotros. El planeta es, por decirlo así, un "organismo" que respira; que se sustenta; que siente y se resiente con lo que le hacemos. Esa concepción integral ha de ser la concepción contemporánea que ha de ser asumida, y en la que se ha de basar nuestra manera de vivir en los nuevos tiempos. No se trata de que el planeta en sí mismo sea algo vivo, sino de todo aquello que respira y vive en él. Es el todo dentro de un todo. Sin embargo, seguimos impactando negativamente el medio ambiente y su biodiversidad. Seguimos contaminando y afectando nuestro planeta. La caza furtiva y la tala de bosques nativos es, por ejemplo, obscuramente constante. Tal vez la idea de proteger la vida y de vivir la vida son dos aspectos de la disonancia cognitiva de estas vidas





particulares que no se vuelven en su reflexión sobre sí mismo, sino sobre algo que los sobrepasa, y que, al parecer, concebimos que son "otros", "los demás" los que se han de hacer responsables. Un "otro" que siempre pertenece al imaginario. Por un lado, hemos de proteger el medio, los animales y todos los seres vivos; pero, por el otro, para vivir cómodamente requerimos afectar el medio y comernos los seres que son comestibles. He ahí una supuesta y sublimada paradoja. Si bien no es ella del todo insalvable; por lo pronto, se hace insalvable en la cotidianidad más concreta y familiar.

DESAFIOS PARA LA FILOSOFIA POLITICA CONTEMPORANEA EN GENERAL

Comprender los desafíos que la filosofía política contemporánea nos pone es un asunto que no es del todo claro cuando se trata fundamentalmente de comprender y reflexionar sobre los tópicos contingentes y triviales. Más todavía, cuando la filosofía política se funda en materias características de la forma de vivir del hombre actual con en el lenguaje

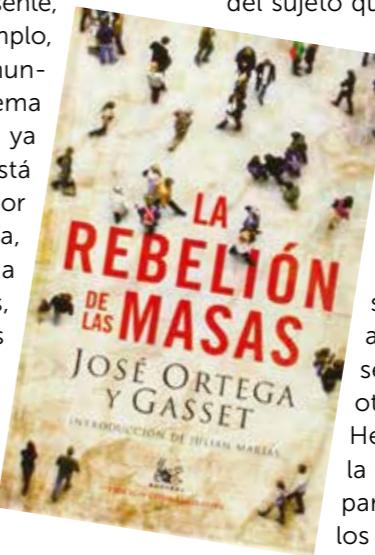
de los modernos. Y no se trata de que Kant, Hegel, Smith o Marx están ya pasados de moda o que sus teorías han sido tratadas y reinterpretadas una y otra vez, o que Nietzsche o Foucault quedan fuera de esta nueva forma de tratarlos y reinterpretarlos. Lo mismo acontece con Simone de Beauvoir o Judith Butler. Cada vez que se los menciona o tal vez se intenta repensarlos se corre el riesgo de perder de vista aquello que inicialmente ellos o ellas han pretendido decir. Y si alguien pretende explicar su obra al pie de la letra y por medio de un análisis más conservador posible, a la vez puede perder de vista la trascendencia de su originario pensar. Es un problema que abarca a todos los grandes filósofos de la historia. A todas las grandes filósofas. Una cuestión que hasta este escrito no está salvado de recaer en dichos posibles errores o dificultades. Empero, debemos estar conscientes de aquellos inconvenientes. Sin embargo, aquellos inconvenientes no han de ser nunca obstáculos insuperables ni barreras definitivas para reflexionar sobre los desafíos que a cada uno le ha tocado vivir en este mundo, y que no tiene más remedio que vivirlos, tal cual nos lo afirmaba

Ortega y Gasset. Especialmente, el mundo político ha de dar el salto cuántico para comprender sus dificultades y desafíos, y uno de ellos es el lenguaje con el que pretende soslayar lo que está ante sus ojos, y que, en muchas ocasiones, mira para el lado. La miopía y el astigmatismo político moderno y contingente responden a lo que perciben en tanto que realidad. Sin embargo, la desnuda realidad no es solo lo que ellos perciben o logran visualizar, sino lo que se exterioriza tras los movimientos sociales, las demandas de los diferentes estratos políticos y los apercibimientos de la sociedad en su diversidad. La sociedad es un organismo no solo de múltiples capas, sino, al mismo tiempo, de diferentes realidades. Toda forma de homogenizar una estructura o definir de forma concluyente a una sociedad termina por ser una caricatura de la realidad.

EL LENGUAJE POLITICO QUE HA DE SUPERAR LA SUBJETIVIDAD

Tal vez, un problema fundamental de la filosofía política contemporánea no ha consistido simplemente en plantearse los problemas políticos y desafíos sociales del planeta, del mundo, de nuestro puesto en el universo, sino de planteárselos desde una mirada especialmente "moderna". Es la misma modernidad lo que nos ancla en aquello que debemos despejar y avanzar. Y eso acontece porque nuestra memoria social se vuelve sobre un pasado que se constituye presente. Cada vez que trazamos un determinado problema; el problema ya es algo acontecido. Y la posible solución del problema es una solución para ese problema. Problema que está presente, pero que no es del presente. Por ejemplo, el problema de la sobre población mundial y de los recursos que ese sistema requiere para vivir era un problema ya acontecido, pero su sentido de ser está abierto como problema actual. Así, por ejemplo, la solución fue, y es todavía, la planificación familiar. El problema de la desigualdad de oportunidades, y su solución es democratizar los procesos de educación. De la misma forma acontece con la distribución de la riqueza y de los bienes que permiten que ciertas sociedades no solamente avancen con mejores expectativas de vida, sino que, también, aquellas que quedan estancadas en lodos políticos y económicos que no dejan que sus ciudadanos puedan sacar la cabeza de esos putrefactos y perversos lugares. Todo ello es un problema de la

modernidad. Y agregamos el problema del clima y de la sustentación de la vida en la Tierra. Del juego del ajedrez de los países más poderosos en riqueza, tecnología y armamentismo. Aquello lo concebimos como los problemas de nuestra vida moderna. Y, sin duda, eso es innegable. Desde la modernidad, aquello es cierto. No se trata de negar aquello que está ante los ojos de los ciudadanos de principios del siglo XXI. Empero, no se ha logrado salir del siglo XX, y este de sus siglos que lo anteceden, siglos XIX y XVIII. Así, por ejemplo, la muerte de una reina o la renuncia de un Papa. No es la Segunda Guerra mundial lo que ha causado el problema moderno, sino todo lo que implica el sentido de la guerra y el nacimiento de las grandes naciones. El aprendizaje de las guerras desde la modernidad no es un asunto menor. Hitler no es, por lo pronto, Napoleón; pero la idea de imperio y religión fundada en ella no es muy distinta. Distintos son los tiempos. Distintos sus deseos y, ciertamente, sus técnicas. Pero aquella idea moderna de lo moderno es la misma. La tensión entre los Estados Unidos y México, la tensión mundial de los países latinoamericanos dentro y fuera de sus propias fronteras no está lejos de ser un problema de la modernidad, y, aun cuando se hable de posmodernidad, es una forma oculta o disimulada de modernidad. La posmodernidad es, por lo pronto, una manera de desprenderse radicalmente de lo moderno o que suene a modernidad —al parecer ese es su fin— como el antineoliberalismo del neoliberalismo, y, sin embargo, sus planteamientos ontológicos son, por lo pronto, lo mismo. Se trata del sujeto que se vuelve a su subjetividad. Se trata de la subjetividad desde donde el individuo se libera de aquella idea de sistema para construir un antisistema, pero que, en el fondo, es ya un nuevo sistema. El sujeto es sujeto constructor de sistemas. Si bien el sistema moderno es un sistema fundado en la construcción histórica; el sistema posmoderno se abre como asistémico; pero en esa asistematicidad aparente e innovadora se vuelve otro y primordial sistema, con otros sujetos constructores de sistemas. He ahí que Marx nunca pudo liberarse de la filosofía hegeliana, aun cuando se separa del hegelianismo de izquierda o bien los mercantilistas vieron un ordenamiento económico capitalista gracias a Smith, pero dejaron fuera su sentido moral. Y esto redundó hasta en tiempos de Keynes y su peculiar comprensión del fenómeno económico mundial. Incluso cómo



afectó, y afecta todavía, el mundo social de nuestro país. Un asunto crítico que escapa al espacio de este artículo. De este modo, los llamados nacionalismos, plurinacionalismos o la misma globalización en cuanto tal, siendo sistemas muy distintos o parecen ser diferentes horizontes políticos, no lo son del todo; y no lo son desde el sentido del sujeto que acontece ahí como sujeto. Mientras el sujeto esté en el lenguaje; las construcciones éticas, sociales y políticas estarán en un vórtice que los hace chocar unos con otros a modo de trenes en el mismo carril pero en direcciones opuestas. Surgen unos nuevos, y desaparecen otros, pero a la larga el antagonismo de sistemas y conceptos giran de manera vertiginosa, tal como sucede hoy entre el fenómeno social del octubrismo y los programas políticos de gobierno. Las "revoluciones sociales" se han convertido en contrastes de las políticas gubernamentales. Disociaciones que construyen procesos antitéticos no solo delicados, sino apretadamente peligrosos. Más todavía, los cambios económicos mundiales que producen "ciclos de crisis" (inflaciones, recesiones, depresiones, etc.), y que pertenecen al juego de los grandes cambios socioeconómicos, y que, sin duda, se fundan a su vez en procesos de especulaciones político-económicas y acciones concretas de algunas oligarquías mundiales que justifican dichos procesos. Una guerra es indudablemente una cuestión de mercado, de movimientos financieros y de la insensibilidad hacia aquellos que han de ser inmediatamente afectados. Y dentro de la historia moderna, todo ello, sin ser lo mismo, se mueve en lo mismo. Las necesidades son las mismas, pero el modo de exigirlos y tomar conciencia de aquellos ya no es lo mismo. Y no siendo lo mismo, se juega, al parecer, con las mismas piezas.

EL GRAN PROBLEMA QUE DEJA ABIERTO EL ABRUMANTE RECHAZO

Si nos acercamos al problema político-social del apruebo y el rechazo para determinar la nueva Constitución de Chile, a modo de experiencia piloto para países de Europa y Estados Unidos, queda más que claro que, o por lo menos nos lo parece, el gran resultado de este plebiscito exteriorizó no solo la distancia entre el discurso político y el sentir social en general. El rechazo no es primera y únicamente una crítica hacia las fórmulas específicas de las normas posibles de una nueva Constitución y del trabajo sobreexpuesto de los constituyentes, sino aquello que la política moderna ha perdido de vista, a saber, su impacto y su realidad. No es una cuestión de creer o no, sino de responder, aun cuando sea



JOSE LUIS STEPHENS / SHUTTERSTOCK.COM

con cierto aire populista, a las exigencias sociales y concretas que poseen los nuevos modelos de coexistencia comunitaria y de estratificaciones internas de la sociedad chilena. No se trata de que algunos artículos sean favorables y representativos de lo que las chilenas y chilenos en su gran mayoría esperan de los nuevos desafíos, sino de la totalidad de sus materias. Que se esté de acuerdo con algo, no significa que se está de acuerdo con todo. No solo el fondo importa sino también su forma. Y lamentar sobre la leche derramada no es lo políticamente correcto como tampoco atribuirse éxitos o fracasos de parte de algunos partidos políticos o algunos políticos, y como grandes aves rapaces y oportunistas, aun cuando sean distinguidos y ya zorros en el devenir político, devorar el cadáver, y arrancar con una parte de este, no es lo moralmente aceptable. Ni debería serlo. Lo social requiere no solo de representantes, sino de personas que se la jueguen por aquello que los nuevos desafíos exigen, y que, al mismo tiempo, las demandas de estos sujetos modernos esperan ser satisfechas. Un análisis simplón del fenómeno o reducir todo ello, por ejemplo, a la desinformación es pretender afirmar que todos los ciudadanos en situación de calle lo están porque no quieren tra-

bajar. Un reduccionismo grosero y poco humano. Tal vez aquello es justamente el problema del sujeto moderno, vale decir, la deshumanización de la existencia. Así, por ejemplo, políticamente entregar ayudas deficientes y acotadas a los que "se asume" que lo requieren es una manera irresponsable de gestionar los bienes, incluso ayudar a sus más íntimos o demandar a algunos y liberar de culpa a otros, y dentro de la misma materia; como también lo es entregar sin discriminación alguna a una gran mayoría. Los discursos políticos modernos al instalar al sujeto libre, pero sin liberarlo de nada, es más bien un contrasentido que se funda en la perversa mirada de la subjetividad moderna. Te doy educación, pero dicha educación no es nunca de calidad, sino de cantidad. De este modo, el sujeto que es educado valora más el resultado que el proceso en cuanto tal. Y aun cuando también valorase el proceso, sigue siendo el resultado lo que importa. Y todo ello sucede de ese modo, porque al estudiante no se lo considera como existencia educada y educable, sino sujeto de aprendizaje. Debe aprender para ser sujeto de trabajo o ser sujeto de responsabilidad dentro de un trabajo. Pero, al final de cuentas, es un mero funcionario dentro del campo de las fun-

ciones. Un vector entre un campo de vectores. Una cosa perfeccional y actuante, con direcciones determinadas para que el todo sistémico funcione. Un acto sinistro vuelto en el sentido de lo que ha de ser mejor para el sujeto. Pero se invisibiliza su existencia; se oculta su humanidad.

NUEVOS CONCEPTOS QUE HAN DE SER PENSADOS Y CONCRETADOS EN LA POLÍTICA CHILENA

Las nuevas maneras de pensar a "cada uno" de los seres humanos no ha de estar fundada en el lenguaje del sujeto. No es el problema académico del sujeto de poder o bien del sujeto que está bajo un determinado poder. No es problema si se es varón o mujer. Si se es niño o adulto. Se trata de pensar la existencia de ese sujeto que no es nunca un verdadero sujeto. Ser sujeto de derecho es un invento de los modernos que fue eficiente para democratizar lo que se tuvo que democratizar, y del modo como se democratizó. Pero hoy dicho sentido ya no tiene sentido. Lo democrático no está en el sujeto de derecho, sino en la "existencia de lo humanamente humano". Y no se trata de un cambio de sujeto referente a otro sujeto referente. No se trata de voltear la tortilla, pues la tortilla sigue siendo lo que es: una tortilla; una cosa, un individuo calificable, eficiente y reemplazable. No se trata de lo "humano demasiado humano", al modo como críticamente lo pone Nietzsche, sino de pensar cada existencia humana desde su existencia misma. Lo humano demasiado humano es volver a poner la subjetividad del sujeto en el sujeto mismo. Aquella idea produce un desengaño, puesto que este sujeto se revela contra su subjetividad, contra aquella abstracción que dejó de ser real, pero se sigue comportando como un sujeto. No hay cambio de valores, sino cambio de contenidos valóricos. Y, tarde o temprano, lo valórico vuelve a colocar al sujeto como centro de su misma subjetividad. Un narcisismo patológico con rasgos esquizoides y con cierto sesgo paranoico que naturalizamos. Todos desconfiamos de todos. Y, al mismo tiempo, todos queremos ser sujetos con una vida feliz y cómoda. Homogenizamos lo que nunca ha sido semejante. O bien, tendemos a diferenciar para poder sentirnos diferentes del otro. Y esa distancia psicológica y, peor todavía, social, produce discriminación, segregación ocultada tras la integración, frívola e ilusoria superioridad, en fin. Y quienes emplean un discurso de la igualdad, no dejan de caer en lo mismo. Dicen algo diferente desde lo mismo. Por ello, el discurso político se ha distanciado de la realidad social. Se entiende qué es ser mestizo, pero no se acepta. Se



entiende que hay que cohabitar con el otro; pero al otro lo convierto en objeto de deseo, de trabajo, de justificación para hacer lo que se hace. Nuevamente la disonancia cognitiva del "hombre moderno".

Lo que hemos de volver a pensar es: aquello que hemos dejado de pensar, a saber, el ser con otros. Y no se trata aquí del estar siendo yo con otros semejantes o diferentes. La inclusión es justamente la democratización del ser con otros, y la superación de esa yoidad cartesiana desde donde yo soy el centro del mundo, y el mundo soy yo. Solamente cuando comprendamos que el "sujeto moderno" ha muerto, porque hemos de matarlo, la libertad, la fraternidad y hasta la desafiante igualdad serán formas más comprensoras y políticamente cercana al "humano en sociedad".

Pues bien, los partidos políticos modernos, sea cual sea, que se denominan actuales y contingentes, navegan en una subjetividad inexistente e ilusoria, pero que económicamente es requerida para que sobrevivan y actúen de cierta manera. La política se ha hastiado a sí misma, pero en ese mismo hastío pretende no desaguararse, y calmar su resentido estómago económico. Es como aquel que cambia el completo por una hamburguesa; pero sigue prefiriendo porfiadamente, y anhelando con cierta nostalgia, la insana comida chatarra. Vivimos del pasado convirtiéndolo en presente. Esa idea política y retrógrada de que todo vuelve a acontecer. El sujeto lleva a cuesta su propio cadáver. Más todavía, está presente ahí esa especie de dualidad insalvable, pero artificial: el hombre es egoísta, por un lado; y el hombre es solidario, por el otro.

Es menester avistar en los jóvenes políticos que sus revoluciones son las que fueron, pero no son las que realmente en el presente se vuelven hacia el porvenir. No es construir la casa que está ya aflojada y repararla. Pero, a su vez, lo social padece de cierta melancolía hacia la subjetividad del sujeto. Eso es innegable. Las

demandas se mueven en esa disonancia psicológica, pues, por una parte, se lucha por los cambios y desafíos que han de convertir al sujeto en una existencia humana aunada con el medio ambiente; pero, por el otro, el sujeto no quiere perder su condición de sujeto, por lo mismo, quiere vivir cómodamente y gozar de aquello que puede gozar. Es, por ejemplo, la gran falla de San Andrés en la educación chilena. Por un lado, construimos sujetos de derecho y de libertades individuales con sesgos sociales, pero, por el otro, requerimos existencias reales que se vuelvan responsables frente al ser con otros. Educamos con una calidad propia del moderno, y con valores de lo modernamente democrático, pero borramos al "estudiante existencial" y responsable del ser con otros, y aquello lo hacemos al instalar valores que ocultan la siniestra modernidad, y atiborramos el mundo de la educación con métodos de evaluación que ciertamente acreditan esta subjetividad, pero no es capaz de ver la existencia de ese estudiante. Y no lo es, porque su fin no es el ser en tanto que humano, sino en tanto

que objeto funcional con aspecto humano. Al parecer, la especialización, fruto de la división del trabajo y el interés personal, la lucha de clases, las nuevas formas de tecnologización y de planeación social, se vuelven elementos claves dentro del sujeto moderno. Y aquello impacta el sentido de la sociedad y de su conciencia colectiva. Chile es un país que se ha vuelto ingenieril para el mundo. Un país que pende de un desarrollo técnico limitado y que tiene el carácter de servidor para dar a otros lo que requieren. Un mercado pequeño y frágil, con un Estado que, las más de las veces, se ha transformado en el garante económico de pocos, aun cuando muchos también son beneficiados. Sin duda, existen muchas ayudas sociales, pero aquellas están ciertamente mal distribuidas o los intermediarios responsables, que pretenden ser viables, más parasitan y se aprovechan del sistema. Y ante esta realidad, el Estado es ineficiente. Efecto de aquella ineficiencia salta a la vista: no logra dar respuesta a los procesos concretos de inmigración, seguridad social, educación de calidad para el sistema público, incluso al privado (hoy invisibilizado), poner en la mesa la inclusión como instancia superior, en fin. Todo esto está fundado en una subjetividad que no se reconoce a sí misma. Y, de ese modo, el discurso se vuelve repetitivo, y se dice más de lo mismo. Da la impresión, por tanto, de que los gobiernos, en su ineficiencia, se vuelven insensibles y oligárquicos, y, por lo mismo, se aglutan como el agua frente al aceite. Lo social deja de ser oído, y las grandes voces de los otros fuera del país son sus consejeros. Es un sujeto que pierde sus raíces para tratar de ser lo que no ha de ser. Un Estado que no se vuelve sobre lo verdaderamente humano y por el humano está llamado perder de vista su sentido originario, y aquello convierte a sus ciudadanos en meras piezas que sirven para consumir y trabajar. Y aquello queda fuertemente incrustado en el inconsciente colectivo.

Si se acostumbra a alguien a vivir del pan, afectar su pan o pretender que coma menos va a constituir un desastre. Por lo mismo, se ha de educar urgentemente al ciudadano de los "nuevos desafíos mundiales". Pero aquel ciudadano debe dejar de ser un sujeto. Nuestra educación moderna hace tiempo está en crisis. No responde a los desafíos. Aquellos que se anuncian a nivel mundial y a los tratados que se trazan internacionalmente. Y no responde, porque se enseña, por ejemplo, la inclusión como mera integración. Y toda integración es una segregación oculta. No se enseña al ciudadano a ser responsablemente libre, sino solo a tener el derecho a ser libre. Un derecho que se enseña; pero no se concreta. Se enseña a comprometerse, pero, al mismo tiempo, se enseña a desconfiar del otro. Se enseña a ser un ciudadano social, pero, al mismo tiempo, se enseña ser individualista. Se enseña a compartir, pero solo con los que están a su lado. Se enseña a ser individuos íntegros, y no ciudadanos inclusivos. Se enseña que den, pero siempre a cambio de algo. No hay reciprocidad, sino compensación. En fin.

En conclusión, nuestro problema social no radica en aquello políticamente considerado y moralmente correcto, sino en humanizar al ciudadano, y, al mismo tiempo, aceptar que el ciudadano del presente es el ciudadano del pasado. Nuestro presente es el pasado. Empero, en el mismo presente se ha de construir el porvenir. Los gobiernos, sea cual sea, han de ser inclusivos, y no segregadores... solo así se darán los pasos éticos y humanitarios para escapar de esa subjetividad de las dualidades y de las diferencias excluyentes. Si solo se ve en el espejo; solo verá su reflejo. Y muchos gobiernos terminan por ver su reflejo, y dejan de ver al otro. Sin duda, pretender ser el mago de Oz es también otra forma errada de gobernar. Gobernar es un arte; no una ciencia. He ahí otro error de la modernidad. **d**



LA JORNADA DE 40 HORAS SEMANALES

UNA PROPUESTA PARA MEJORAR
LA CALIDAD DE VIDA EN EL TRABAJO

POR EDUARDO CAAMAÑO ROJO

Abogado, doctor en Derecho, Profesor PUCV

El debate en torno a la propuesta de rebaja de la jornada de trabajo a cuarenta horas semanales ha sido un tema recurrente en los medios de prensa, por las expectativas, desafíos o problemas que podría generar esta reforma. Cabe destacar que, desde la perspectiva concreta de nuestra experiencia vital, el tiempo de trabajo es su expresión más vívida, incidiendo y condicionando nuestras opciones u oportunidades para disponer de nuestra vida personal y familiar. Por lo anterior, la cantidad de horas al día y a la semana que dediquemos al trabajo no es indiferente y su número total puede repercutir directamente en el hecho de trabajar para vivir, o bien, por el contrario, vivir para trabajar. Y es indudable que esto último no es solo un juego de palabras, sino que tiene implicancias personales, jurídicas, sociales y económicas, entre otras, por lo que resulta imprescindible encontrar un equilibrio positivo entre tiempo de trabajo y tiempo libre.

Con el fin de contextualizar el tema, es importante señalar que el debate en torno a la duración de la jornada de trabajo se remonta al nacimiento de la legislación laboral y se conecta con las penosas y abusivas condiciones de trabajo de la Revolución Industrial de la segunda mitad del siglo XIX. En esa época y hasta los albores del siglo XX, en un contexto dominado por el liberalismo político y económico, el trabajo no tenía una valoración distinta a la de cualquier mercancía susceptible de transarse en el mercado, por lo que salarios y condiciones laborales quedaban entregados a la ley de oferta y demanda. Será el progresivo movimiento reivindicativo iniciado por los obreros el que enarbolará como una de sus primeras banderas la rebaja de la jornada de trabajo para alcanzar las anheladas 48 horas semanales (8 horas de trabajo, 8 horas de ocio y 8 de descanso), además del reconocimiento del descanso semanal los días domingo.

Así, entonces, las primeras leyes laborales asociadas a la jornada de trabajo estuvieron básicamente orientadas a poner fin a los abusos que afectaban a



los trabajadores durante el período más álgido de la cuestión social y que se traducían en 12, 13, 14 y hasta 16 horas de labor continua por día. Por tal motivo, el objetivo de estas primeras leyes laborales se centró en fijar límites a los tiempos de trabajo, garantizando, además, descansos diarios y semanales, que aseguraran una mínima protección a la salud del trabajador.

Igual perspectiva es la que refuerza la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su primer Convenio sobre horas de trabajo en la industria, de fecha 28 de noviembre de 1919, en virtud del cual se propone la aplicación del principio de la jornada diaria de ocho horas o de la semana de cuarenta y ocho horas. Posteriormente, la OIT aprobó el Convenio N° 47 sobre la jornada de trabajo de cuarenta horas de 1935 (no ratificado por Chile), a través del cual se propicia que los Estados adopten medidas que posibiliten avanzar hacia una reducción de la jornada de trabajo, sin afectar las condiciones laborales de los trabajadores.

Como se ve, en esta primera fase de regulación del tiempo de trabajo, el objetivo primordial estaba en el establecimiento de límites que posibilitaran resguardar la salud de los trabajadores y reforzar el derecho al descanso. Años más tarde, serán otras perspectivas las que comenzarán a revalorizar la limitación de la jornada de trabajo en función de un objetivo más amplio, asociado a la calidad de vida de las personas. Es así, por ejemplo, como el artículo 24 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que: "Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas."

En la actual normativa laboral, la regulación sobre jornada contenida se ha mantenido, en general, relativamente estancada y centrada en la premisa de protección antes reseñada. Por consiguiente, están claramente presentes los caracteres de uniformidad y generalidad propios del modelo de organización empresarial que sirvió de base a la construcción del sistema de protección del trabajo. Es por tal razón que se fija un límite máximo de la duración de la jornada de trabajo en base a la semana, por ser este el criterio de ordenación temporal asumido mayoritariamente por la organización industrial de la época, como asimismo se fijan reglas estandarizadas para la distribución de la jornada, con la finalidad de no superar la jornada diaria máxima y de garantizar descansos entre cada día y por semana.

Por lo anterior es que en la actual regulación legal sobre la jornada laboral es difícil conciliar la regulación de los tiempos de trabajo con fines distintos al de la protección directa del trabajador. Desde



esta perspectiva, no cabe duda de que la normativa vigente no permite potenciar de manera más activa otros bienes jurídicos concernientes al trabajador y que se encuentran vinculados a la regulación de la jornada y del derecho a descanso, como lo son, por ejemplo, la educación, la familia, el deporte, el ocio, la vida al aire libre, la salud mental, etc.

Nuestro sistema laboral contempla una jornada de trabajo de 45 horas semanales (solo el año 2005 se hizo efectiva la rebaja de las 48 horas) y una distribución no superior a seis ni inferior a cinco días semanales, puesto que el límite diario máximo es de diez horas, el que podría ampliarse dos horas por jornada extraordinaria, dando un máximo posible de 12 horas por día. Lo anterior, muestra límites bastante altos, sin perjuicio de que estos pueden tornarse incluso una mera ilusión para muchos trabajadores, quienes se ven expuestos a excepciones amplísimas

que les permitirían trabajar más de 45 horas. Este es el caso de la distorsionada excepción por trabajar "sin fiscalización superior inmediata" o la amplísima excepción para el teletrabajo y el trabajo a distancia, que tornan imposible, en muchos casos, que puedan ser formas de empleo que propicien la conciliación de trabajo y vida familiar, o bien, de trabajo y estudios.

Así, entonces, y sin perjuicio de factores culturales, económicos o productivos, es un hecho evidente que la actual regulación de la jornada de trabajo no está facilitando ni promoviendo una mayor calidad de vida ni el disfrute del tiempo libre, por lo que desde hace ya varios años existe un interés por rebajarla y, desde la perspectiva de las empresas, de flexibilizarla.

Con todo, en nuestro país el problema no radica tanto en el reconocimiento de los beneficios o ventajas que implica reducir la jornada con el fin de proteger el trabajo desde una perspectiva amplia e

integral, sino que más bien en la forma o manera de avanzar en la concreción de dicho objetivo.

Por cierto, el debate para responder a la necesidad de ajustar la duración y distribución de la jornada, idealmente, conciliando intereses y necesidades de trabajadores y empresarios, se enfrenta a una discusión de ribetes ideológicos económicos –el nuevo liberalismo de tintes ortodoxos– puesto que para algunos la regulación legal de las condiciones laborales impone trabas y restricciones, por lo que claman por una desregulación, mientras que otros, tal vez más sensibles a la valoración que requiere la protección del trabajo humano, proponen soluciones de ajuste normativo. Asimismo, se discute si los posibles ajustes flexibles del tiempo de trabajo, deben poder realizarse de manera directa entre empleador y trabajador, lo que genera reparos, en razón de la condición de desigualdad derivada de la subordinación en que se



encuentran los trabajadores, o por el contrario, si las adecuaciones flexibles deben negociarse entre sindicatos y empresarios, lo que de forma inmediata genera olas de desconfianza por parte de aquellos que reniegan de los sindicatos y se mantienen apegados a los lineamientos del Plan Laboral diseñado e implementado por la dictadura, en virtud del cual se restringe, hasta hoy, fuertemente el rol de los sindicatos, la negociación colectiva y el derecho a huelga.

Atendido este contexto, así como el hecho evidente de las limitaciones que enfrenta el sistema de relaciones laborales colectivas, impidiendo un sistema más robusto de protección del trabajo hasta el día de hoy, es que las respuestas a la aspiración por una nueva ordenación y comprensión de la jornada de trabajo terminan buscándose esencialmente por la vía legal. Este camino ofrece la ventaja de dar un resguardo general y uniforme, pero tiene la gran desventaja de agotarse en consideraciones mínimas de protección, más bien asistencialistas, y de no ser susceptible de recoger la diversidad de las realidades empresariales y laborales.

Con todo, este camino de reforma legal es el que el actual gobierno ha asumido, con miras a darle fuerza y posibilidad de concreción a un proyecto presentado por algunos(as) diputados(as) el año 2017 (Boletín 11.179-13). Para avanzar en la concreción de este objetivo, se han presentado una serie de indicaciones al proyecto que se tramita actualmente en el Senado, con la finalidad de mejorar el texto y

llevar a cabo una revisión más integral y completa de la regulación de la jornada laboral contenida en el Código del Trabajo.

Para estos efectos es destacable indicar que el Gobierno convocó a una "Mesa Técnica 40 horas" a lo largo de todo el país, posibilitando audiencias públicas para escuchar opiniones de organizaciones sindicales, empresariales, centros de estudio, universidades, etc. y, de esa forma, poder recoger dichas visiones y conclusiones en el texto de las indicaciones al proyecto de ley. Por medio de este proceso, se pudo constatar un amplio consenso en torno a la reducción de la jornada de 45 a 40 horas, por cuanto implica una importante y necesaria mejora en la calidad de vida de los trabajadores, quienes podrán disponer de mayor tiempo para el descanso, la recreación, la vida familiar y comunitaria.

Ahora bien, entre los contenidos destacables de la propuesta se encuentran:

- Reducir la jornada semanal de 45 a 40 horas semanales, utilizando un régimen de graduabilidad de 5 años.
- Reducir el máximo de la jornada parcial de 30 a 27 horas semanales.
- Revisar los sistemas excepcionales que autoriza la Dirección del Trabajo en ciertos sectores en los que no resulta aplicable la normativa general (ejemplo: faenas mineras), utilizando como factor de la fijación del sistema especial el límite de 40 horas semanales.

- Adecuar el abundante régimen de jornadas especiales (ejemplo: locomoción colectiva, naves pesqueras, locomoción interurbana), para que los criterios de fijación mensual sean coincidentes con las 40 horas semanales.
- Reducir la jornada de trabajadores de casa particular, de tal manera de que queden afectos al régimen general de 40 horas semanales y se restrinja el pacto de horas extraordinarias, así como agregar días de descanso a trabajadores "puertas adentro".
- Otro aspecto interesante es que se explicita el pacto de horarios de ingreso y salida diferidos para madres y padres trabajadores con fines de conciliación de trabajo y vida familiar. En este caso, es valorable que se coloque en una perspectiva de igualdad, en cuanto a responsabilidades, tanto a la madre como al padre, superando la visión tradicional de que las labores de cuidado de la familia son propias de las mujeres.
- Se actualizan los sistemas de registro de asistencia, aprovechando las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías.
- Unido a lo antes indicado, un avance relevante es la reforma a las actuales excepciones al límite de jornada de trabajo (art. 22 incisos 2 y siguientes), con lo cual se podría cerrar una brecha que genera que muchos trabajadores queden excluidos del límite de horas de trabajo semanal y del pago de horas extraordinarias. Se acabaría la excepción por falta de fiscalización inmediata, a menos que resulte imposible, según lo acredite el empleador, la aplicación de algún sistema de registro. Asimismo, se acabarían las exclusiones del límite de jornada para trabajadores a distancia y teletrabajadores, con lo cual se eliminaría una de las causas de la sobrecarga de trabajo evidenciada durante la pandemia.

Si bien lo ideal sería que materias como las asociadas a la jornada de trabajo y sus reglas de duración y distribución estuvieran sujetas a una amplia regulación por los propios actores sociales –sindicatos y empresarios– desde la negociación colectiva, la constatación evidente de las restricciones legales al ejercicio de la libertad sindical aún vigentes, ponen de manifiesto la necesidad de seguir dependiendo de la ley para avanzar en materias de gran significación social como la que se comenta.

Con todo, es positivo que el proceso legislativo en curso haya constatado que somos un país donde se trabaja mucho y la productividad no es nece-

riamente proporcional a ese esfuerzo. Por lo tanto, ante la urgencia de mejorar tales indicadores que nos convierten en una sociedad que básicamente vive para trabajar, se puede encontrar en el marco de la discusión en torno a las 40 horas una oportunidad para avanzar en una nueva forma de pensar y re-equilibrar el binomio trabajo y vida personal, tanto en el sector privado como en el público. Afortunadamente, muchas empresas ya han comenzado a evidenciar la importancia de reconfigurar sus sistemas de trabajo, compatibilizando los requerimientos de la actividad productiva con mejores condiciones de vida, lo que ha sido propiciado por el gobierno a través de un reconocimiento mediante el "Sello 40 horas".

Habiendo transcurrido más de cien años desde las primeras leyes laborales que establecieron límites a la jornada de trabajo y pusieron de manifiesto la importancia de contar con tiempo libre y de descanso para obtener mejor calidad de vida y un trabajo digno, es imperioso que en una sociedad como la actual, que accede a la modernidad desde el uso masivo de las tecnologías y de la hiper conectividad, se reformule la relación que debe existir entre trabajo y vida personal, propiciando la centralidad de la vida y sus vinculaciones con otras personas (familia, amigos), así como con la naturaleza y con el medio en el que nos desenvolvemos. En último término, se trata de poder encontrar un equilibrio virtuoso entre trabajo y nuestra propia vida, que le de sentido a nuestra experiencia vital y trascendencia a nuestras ocupaciones laborales. Por ello, avanzar en esta senda de trabajar para vivir bien debiera estar siempre presente en la base de la legislación laboral y en nuestros derechos como seres humanos.

¡Que así sea! d



[HTTPS://PRENSA.PRESIDENCIA.CL/](https://PRENSA.PRESIDENCIA.CL/)



LAS DEMOCRACIAS LATINO-AMERICANAS Y LAS ELECCIONES EN BRASIL

POR CÉSAR GATICA MUÑOZ
Geógrafo y Analista Internacional

El resultado definitivo de las elecciones presidenciales en la República Federativa de Brasil, realizadas en su primera votación el 2 de octubre pasado, tendrá, tanto en América del Sur como en el mundo, un perceptible efecto político, económico y medioambiental.

El impacto no se deberá únicamente a la orientación política que adopte sino también, como resulta evidente, a sus grandes dimensiones.

En 2021 Brasil constituyó la novena economía mundial, en base a un producto interno bruto de 1.798,62 millones de dólares. Se situaba algunos lugares bajo los Estados Unidos, China, Japón y Alemania.

Ese mismo año, el intercambio comercial entre Chile y Brasil fue de 12.273 millones de dólares registrando, entre 2016 y 2021, un incremento promedio de 9,7%.

Brasil es el principal socio comercial de nuestro país en la región, el cual recibió el 4,2% de nuestras exportaciones al mundo y un 33% de lo vendido a América Latina. En el 2020 Chile exportó hacia dicho país un total de 3.074 millones de dólares.

Las referidas cifras indican que lo que ocurría en esa nación, en lo relativo a su conducción política, tendrá un inevitable efecto, así sea indirecto, en nuestras exportaciones.

Brasil posee un territorio de 8,5 millones de km². Para efectos de comparación: el territorio americano de Chile corresponde a la onceava parte del brasileño: 756.000 km² aproximadamente.

Sustenta una población de 213 millones de habitantes, de los cuales 156,4 millones tienen derecho a voto.

Para mejor ilustrar acerca de tales dimensiones, se ha de señalar que solo el estado de São Paulo tiene 34.667.793 electores.

El último gobernador, João Doria, fue elegido en octubre de

WAGNER VILAS / SHUTTERSTOCK.COM





JOA SOUZA / SHUTTERSTOCK.COM



JOA SOUZA / SHUTTERSTOCK.COM

2018 con más de 10 millones de votos. En Chile, el Presidente de la República, Gabriel Boric, fue electo con solo 4,6 millones.

El país registra índices económicos positivos. El Fondo Monetario Internacional prevé un crecimiento de 1,7% para el PIB en el presente año.

Sin embargo, el futuro gobierno enfrentará problemas serios, similares a los de los demás países de la región. Algunos de los más lesivos y que obstaculizan seriamente el desarrollo, son los siguientes:

Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), la tasa de cesantía en el segundo semestre del presente año se situó en el 9,3%. Ello significa que son 10,1 millones de brasileños que se encuentran sin trabajo, sin considerar el extendido trabajo informal.

En relación directa con lo anterior, de acuerdo con



una investigación de la Red Penssan (Red Brasileña de Investigación en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional) y del Instituto Vox Populi, en el presente 33 millones de personas pasan hambre en el país. Hubo un serio retroceso en esta delicada materia. Según IPEA (Instituto de Investigación Económica Aplicada), esa cifra es similar a la registrada el año 1993, cuando eran 32 millones los brasileños que sufrían hambre.

Uno de los problemas sociales más graves del Brasil es el de la pésima distribución del ingreso. Lo complicado es que quienes perciben menos renta, no consiguen satisfacer adecuadamente sus necesidades más básicas.

Según el coeficiente Gini, el país se encuentra, al presente año, en el lugar número 9 de la peor distribución mundial del ingreso, con un índice de 53,4 %.

Si bien la escolarización obligatoria en el Brasil se extiende por 14 años, según UNESCO, en la década de 2010, solo el 62,6% de las personas de 25 a 35 años había completado la educación superior. Hay, igualmente una brecha de un 12,1% en perjuicio de los jóvenes de 15 a 17 años que provienen de familias nivel socioeconómico bajo.

La tasa de alfabetización oficial del Brasil es de 93,23%, lo que lo sitúa en la posición 80º en el ranking mundial. Según el IBGE, el analfabetismo funcional es de un 29%.

Existe una comprobada baja calidad de la educación pública, lo cual incide en un debilitamiento de la democracia. El instituto de investigación Data Senado reveló que solo el 53% de la población se interesa por la política y el resto no entiende cómo funciona el sistema.

En 1888 Brasil abolió la esclavitud. Fue el último país occidental en hacerlo. Medida importante, dado que su población es en gran medida de origen africano, como consecuencia del intenso tráfico de esclavos realizado hasta ese año. El censo del año 2000 reveló que el 40% de sus habitantes se considera mestizo o mulato, el 5% negro y el 54% blanco.

Está comprobado que, en el país, si bien es ilegal, existen prejuicios raciales y discriminación, los que se expresan negativamente en diversos ámbitos de la sociedad, particularmente en lo laboral y en lo relativo al salario. También es motivo de violencia. Este enojoso e inaceptable fenómeno tiene raíces profundas, es difícil de erradicar y será necesario

(Inpe), informó que, en el curso del primer semestre del presente año, la Amazonía brasileña perdió 3.987 km² de vegetación. Ello equivale a un 25% del área de la Región Metropolitana de Santiago de Chile.

Greenpeace ha informado que desde 1970 en la Amazonía se ha destruido una superficie equivalente al territorio de Francia, es decir, 675.000 km². Añade que el periodo estival 2020 2021 ha sido el segundo peor registro de los últimos 13 años (perdió 8.712 km² de selva).

Esos serán los temas relevantes a resolver por el próximo gobierno, sin dejar de lado el combate a la delincuencia y especialmente al narcotráfico.

CONTEXTO POLÍTICO

La situación en el Parlamento, en lo fundamental es la siguiente: en la Cámara, los representantes que adhieren al actual presidente serán 187, de un total de 513 diputados. Las negociaciones podrían permitir que ese número se eleve a los 247, lo que corresponde a un 48% de esos representantes.

En cuanto al Senado, de un total de 81 parlamentarios, los partidarios del actual presidente serán 35, es decir un 43%.



NELSON ALMEIDA / SHUTTERSTOCK.COM

Es evidente que, si triunfa Lula, para aprobar las leyes que le permitan ejercer su gobierno, tendrá una tarea negociadora muy difícil en el Parlamento. Si triunfa Bolsonaro, es claro que se le facilitará la tarea.

Existe la fundada y extendida percepción que en el país existe un peligro para la mantención y fortalecimiento del sistema democrático. El Instituto V-Dem, (Varieties of Democracy) que funciona en la Universidad de Gothenburg de Suecia, ha elaborado un informe en el que sostiene que Brasil es uno de los doce países que en el presente ven amenazada su democracia.

En parte el informe indica: "...el presidente Jair Bolsonaro pidió a sus seguidores que coordinaran mitines el 7 de septiembre de 2021 en apoyo de llamamientos antidemocráticos, incluida la destitución de todas las cortes supremas y jueces". Añade más adelante: "...La polarización en el Brasil comenzó a aumentar en 2013 y alcanzó niveles tóxicos con la victoria electoral del presidente ultraderechista Jair Bolsonaro en 2018. Desde que asumió el cargo, ha convocado a manifestantes que piden intervención militar en la política de Brasil, y el cierre del Congreso y de la Corte Suprema. Es más, ha promovido una militarización a gran escala de su gobierno y desconfianza pública en el sistema de votación".

EL PANORAMA ELECTORAL

En los comicios del pasado 2 de octubre, del total nacional de 156.454.011 electores aptos para votar, comparecieron a las urnas 123.682.372, lo que equivale a un 79,05%. La abstención fue de 32.770.982 (20,95%). Ello en el marco de una votación obligatoria y de modalidad electrónica.

Votos válidos fueron	118.229.719	95,59%
Votos en blanco	1.964.779	1,59%
Votos nulos	3.487.874	2,82%
Total	123.682.372	100,00%

Concurrieron a la disputa electoral once candidatos. De ellos solo cuatro tuvieron resultados significativos (votos):

Lula	57.259.504	(48,43%)
Bolsonaro	51.072.345	(43,20%)
Simone Tebet	4.915.423	(4,16%)
Ciro Gomes	3.599.287	(3,04%)

De conformidad con los resultados obtenidos, el 30 de octubre próximo disputarán la presidencia del gigante sudamericano, en una segunda votación definitiva, Luiz Inácio Lula da Silva y Jair Messias Bolsonaro.

La polarización política que comprobadamente existe hoy en Brasil permite suponer que la votación obtenida se mantendrá en sus números gruesos. Es

improbable el traslado de votos desde un candidato al otro.

Los análisis y encuestas prevén un triunfo de Lula por diez puntos porcentuales, aproximadamente.

Cabe hacer notar que las encuestas previas a la primera votación se aproximaron a los resultados obtenidos por todos los candidatos, excepto en lo referente a los sufragios de Bolsonaro, quien obtuvo cerca de 8 puntos sobre lo previsto, votación adicional que permaneció oculta a los sondeos.

Ello se debió, sin duda, a una muy efectiva campaña electoral, la que como se señaló, se proyectó también al Congreso.

Motivados por el peligro que Bolsonaro representa para la democracia, la candidatura de Lula ha recibido la adhesión de los ex candidatos Simone Tebet (MDB) y de Ciro Gomes (PDT), con lo cual incrementaría su votación y podría alcanzar el triunfo.

Pero estos procesos políticos son intrincados y preverlos con exactitud es imposible. Atendida la situación esbozada, Bolsonaro podría únicamente recurrir a los votantes que se abstuvieron. No tiene otras fuentes de donde obtener votos. Y no es un número menor, se eleva por sobre los 32 millones. Su comando ha desarrollado un trabajo objetivamente eficiente, de modo que necesariamente la campaña se dirigirá a ese nicho.

En las últimas elecciones, en el segundo turno ha disminuido el número de votantes. De este modo, tanto la campaña de Lula como la de Bolsonaro tendrían que dirigirse a invertir esta tendencia, el primero para consolidar la ventaja y el segundo, para obtener los votos que requiere.

Elección	Primera vuelta	Segunda vuelta
2018	117 364 654	115 933 451
2014	115 122 611	112 683 879
2010	101 590 153	99 463 917
2006	95 996 733	95 838 220

Esta tendencia se ha verificado también en Chile. Sin embargo, es posible invertir el proceso. A modo de ejemplo: en las elecciones de 2018, los votos en el primer turno fueron 6.600.280 y en el segundo 6.957.546. El aumento fue el claro resultado de una campaña científicamente montada, de un alto costo financiero y que finalmente dio el triunfo a Sebastián Piñera.

ALEA IACTA EST

Este artículo se escribió antes del balotaje, por lo que ya sabrá Ud. el resultado de la elección. Veamos qué ocurre tras una campaña que generó una situación política muy delicada. El peligro de un

debilitamiento o quiebre del sistema democrático, es un hecho real. Las amenazas formuladas por el actual presidente son inequívocas. Solo cabe esperar que la institucionalidad actual permita resolver el peligro a que está expuesto el sistema democrático, así como la polarización y los profundos problemas sociales, económicos y medioambientales que afectan a ese gran país. El entorno regional ha de estar atento al acontecer. Dadas las considerables dimensiones de todo orden que particularizan al Brasil, cuanto allí acontezca impactará en los países de la región y del orbe.

La humanidad ya no resiste más problemas. El mundo está ya muy lesionado y recargado de conflictos por las confrontaciones de Estados Unidos con Rusia y China, por la invasión rusa a Ucrania, y por los enfrentamientos bélicos en Yemen, Etiopía y en el Medio Oriente.

En el presente, urge que los hombres de pensamiento libre se unan de una vez en una defensa férrea de la democracia y su perfeccionamiento, solo de esta forma es posible avanzar hacia la consolidación de la paz y la concordia. Todo ello trae aparejadas la bonanza y la justicia social.**d**



THALESANTONIO / SHUTTERSTOCK.COM

¿CÓMO ENFRENTAR EL DIAGNÓSTICO DE ALZHEIMER? EL DESAFÍO DE VENCER A **LA ENFERMEDAD DEL OLVIDO**

El incremento de la esperanza de vida ha favorecido el desarrollo de patologías complejas, como la enfermedad de Alzheimer, que hoy no solo afecta a los adultos mayores, sino también a menores de 50 años.

En opinión del Dr. Wilson Araya, director del Centro de Salud Holymed, este diagnóstico exige que la sociedad aúne esfuerzos para desarrollar nuevas terapias que humanicen la enfermedad y fortalezcan las redes de apoyo de los pacientes y su entorno familiar directo.

POR PIERINNE MÉNDEZ YAEGER

Periodista

El fuerte y sostenido desarrollo tecnológico y económico de la humanidad se refleja en una constante mejora de las condiciones de existencia en general, especialmente de la esperanza de vida de la población.

Sin embargo, este escenario, en apariencia positivo, coexiste simultáneamente con nuevos y complejos desafíos en el ámbito de la salud mental, los cuales se

traducen en la prevalencia sostenida de distintas manifestaciones de deterioro cognitivo y demencia senil, entre las cuales destaca la enfermedad de Alzheimer.

El cuadro no es precisamente halagüeño, pues de acuerdo con recientes estadísticas de la Organización Mundial de la Salud, las enfermedades que provocan deterioro cognitivo a nivel mundial, a unos 50 millones de personas, de las cuales alrededor del 60% viven en países de ingresos bajos y medios.

De hecho, cada año se registran cerca de 10 millones de nuevos casos en todo el mundo, incluyendo

Chile, por lo cual se hace muy urgente optimizar las estrategias para enfrentar esta enfermedad, no solo desde el punto de vista farmacológico, sino también de las terapias alternativas. Implica, además, reforzar las redes de apoyo profesional y motivacional, tanto para el paciente como para su entorno familiar directo.

En el contexto del mes de las enfermedades que aquejan al adulto mayor, el doctor Wilson Araya V., director médico del Centro de Salud Integral Holymed, plantea un análisis crítico del estado del arte, en el sentido de que los males como la enfermedad de Alzheimer cada vez "afectarán a un sector más amplio de la población, en la medida que aumenta la esperanza de vida, pero no se hacen, de manera simultánea, mayores esfuerzos por mejorar la salud mental de las personas".

A juicio del profesional, este diagnóstico también abarca el complejo entorno de estrés constante que hoy agobia a las personas, generando condiciones "idóneas para el agravamiento de las patologías cognitivas, como la enfermedad de Alzheimer".

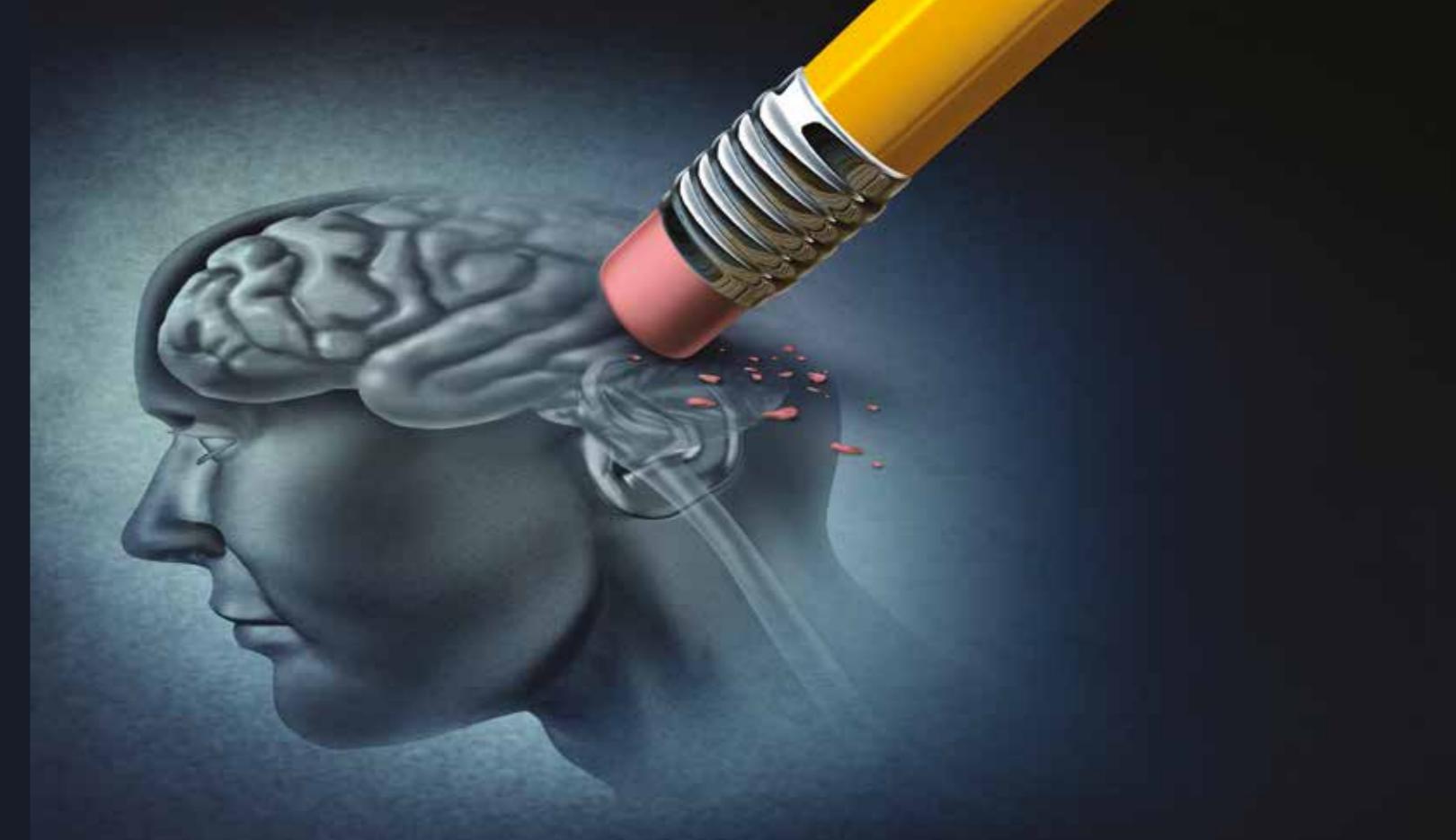
"Por ello -destaca el Dr. Araya- los esfuerzos que actualmente se hacen, tanto desde el punto de vista de la medicina alópata como de las terapias complementarias, deben ayudar a sumar sabiduría para combatir el aumento de los síntomas de deterioro cognitivo entre la población y, al mismo tiempo,

disminuir el sufrimiento que esta enfermedad implica, tanto para el paciente como para su entorno cercano, sufrimiento que suele traer consigo un costo social enorme en términos de rupturas familiares, depresión y abandono".

-¿Es el Alzheimer, como se cree generalmente, una enfermedad "exclusiva de la tercera edad" o se ha reducido el rango etario de quienes pueden padecerla?

El Alzheimer es una enfermedad que se ha vuelto crítica con el desarrollo del mundo moderno. De hecho, hemos creado esta contradictoria situación en la que estamos manteniendo a las personas vivas el tiempo suficiente para que, más o menos, la mitad de ellas contraiga esta patología antes de morir. Más aún, debemos tener presente que, contrario a lo que se piensa generalmente, esta enfermedad también ataca, cada vez con mayor frecuencia, a adultos jóvenes. Existen casos en los que se ha diagnosticado Alzheimer en personas de 40 o 50 años o, incluso, cuando apenas han cumplido los 30.

-Ante esta situación, ¿cómo enfrenta el mundo moderno el Alzheimer? ¿Hay mayor preocupación respecto de mejorar la calidad de vida de quienes lo padecen?



Lo principal es que tenemos que hacer algo para extender la esperanza de vida mental y lograr que coincida con la esperanza de vida física. Creo que se ha ido creando más conciencia al respecto, especialmente en las nuevas generaciones, pero hay mucho camino por recorrer aún.

-¿Cómo se puede revertir o mejorar este escenario?

Para acercarnos a saber qué acciones acometer, debemos entender, cada vez mejor, cuáles son las causas biológicas de esta enfermedad, y cuáles pueden ser las causas profundas que han cohabitado en el alma humana y que le dieron origen. Esto implica que debemos tener claro que existe una serie de condiciones que predisponen a la aparición y desarrollo de la enfermedad de Alzheimer.

-¿Y cómo se expresa principalmente el deterioro en la calidad de vida del paciente? ¿Cuál es su principal padecimiento una vez que ya se le ha diagnosticado la enfermedad?

La enfermedad de Alzheimer compromete las funciones de memoria, personalidad y juicio, así como las capacidades intelectuales, físicas y emocionales de quien la padece. Ante este cuadro clínico, se podría llegar a pensar que lo primero que se pregunta una persona que no se acuerda de nada, como consecuencia del deterioro cognitivo causado por esta enfermedad, es "quién es" (cuando no recuerdan su identidad), o "por qué está ahí". Sin embargo, las preguntas más frecuentes de los pacientes de Alzheimer son "dónde están" o "qué tienen que hacer". Esto implica una duda que se circunscribe en el ubicarse y, lo que es más trascendental aún, en tener un propósito para vivir. Es decir, para estas

personas tratar de descubrir quiénes son es más doloroso que simplemente mantenerse ocupados.

-¿Esta enfermedad tiene orígenes genéticos?

Cada célula humana contiene las instrucciones que necesita para hacer su trabajo. Estas instrucciones se componen de ADN, que está bien contenido en estructuras llamadas cromosomas. Cada cromosoma está compuesto por miles de segmentos llamados genes. Nacemos con genes muy bien protegidos, sin embargo, con el transcurrir del tiempo esta protección (llamada telómero) se deteriora progresivamente, dando paso a la expresión de los genes que aceleran el deterioro en todos los planos, especialmente el mental.

Diversos estudios científicos han demostrado la presencia de ciertas alteraciones cromosómicas en la construcción de ciertas proteínas, precisamente debido a la alteración de los telómeros, y se ha comprobado que mientras más alteraciones la persona presente, mayor será la posibilidad de cursar esta enfermedad. Sin embargo resulta incomprensible para la ciencia el que personas, que según este criterio, deberían estar cerca del 100% de probabilidad de hacer Alzheimer, simplemente no muestran los síntomas de esta patología. Es innegable entonces que, más allá de la existencia de una información genética que predispone a cursar la enfermedad, también está presente la manera particular como cada persona vive los conflictos en la vida.

-¿Existen entonces factores que pueden incidir en un mayor riesgo de padecer esta enfermedad?

En primer término podemos citar ciertas enfermedades crónicas. Por ejemplo, sabemos que cerca de un 60% de los pacientes que cursan la enfermedad de Parkinson, terminan también cursando la enfermedad de Alzheimer. Obviamente que las alteraciones neuronales presentes en esta enfermedad generan alteraciones en los demás circuitos cerebrales, pues nuestro cerebro funciona como una unidad absolutamente interconectada.

Ahora bien, si trascendemos la mirada reduccionista, vemos también que el mismo deterioro neurológico va generando alteraciones en todos los planos del ser. Si miramos los cambios esenciales que transcurren en el alma de estos pacientes, podemos observar algunos cambios típicos que se repiten como la sensación de no ser útiles, deterioro del sentido y propósito de la existencia, dificultad de caminar por la vida y congelamiento emocional, entre otros.

Asimismo, una comunicación pobre también se



asocia a la aparición temprana de esta enfermedad. Un famoso estudio realizado con monjas descubrió que aquellas que terminaron por desarrollar Alzheimer habían empleado un lenguaje mucho más simple en su juventud. Aquí se observa claramente el sentido biológico de la enfermedad: es decir, "si no puedo o no quiero hablar, ¿para qué me sirve recordar, si no puedo compartirlo?"

-¿Y hasta qué punto un mundo dominado por estrés, sobre exigencia, extrema competitividad y un diario vivir tenso e incierto, genera mayor probabilidad de padecer Alzheimer?

Es inútil negar que el proceso biológico de deterioro cerebral está mediado por la aparición de estructuras proteicas que impiden la normal comunicación inter neuronal, con una mala irrigación sanguínea y atrofia del cuerpo neuronal, etc. Sin embargo, si miramos en la profundidad de esos procesos, todos ellos son consecuencia de una energía que permitió que se destapara "la caja de pandora" es decir, que se destruyeran los telómeros. Más aún, no existe ninguna enfermedad que aparezca "casualmente" o que esté separada del ser que hemos sido y somos. En mi experiencia, la mayoría de los pacientes con Alzheimer son personas que han vivido su vida, por ejemplo, con un conflicto de separación, una

doble contradicción o en medio de situaciones de separación y agresión.

Todo estos y otros conflictos (como el estrés cotidiano, el egoísmo social, la competitividad o la celeridad de la vida moderna, entre otros) dan lugar a la pérdida completa de la memoria en general o de la memoria a corto plazo. Una separación brutal, por ejemplo (independientemente del ámbito de la vida en que sea generada), siempre se asocia con mucho dolor, impacta en la corteza cerebral post sensorial y afecta al periostio. Se siente que la separación sufrida ha calado hasta los huesos. Al estar el conflicto activo, se empieza a perder la memoria a corto plazo. Esto tiene un pleno sentido biológico: primero amplifica el dolor y luego olvida la separación con el fin de que no duela tanto. Si ese conflicto no se resuelve, y se suma a él otra separación con el mismo sentimiento, el impacto da de lleno en el hemisferio cerebral opuesto y, si el dolor y el sufrimiento son muy agudos, se puede llegar a la pérdida completa de la memoria.

-¿Cómo se enfrenta entonces el impacto del estrés crónico tan característico de la vida moderna?

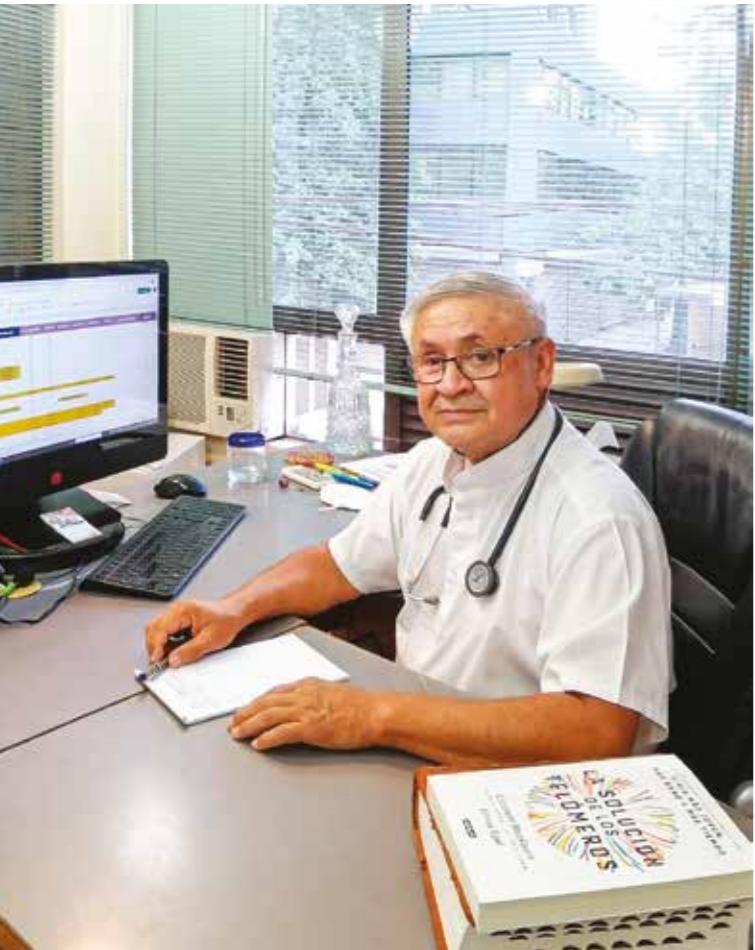
Las explicaciones que hasta ahora hemos visto: predisposición genética, la edad avanzada, etc., son hipótesis válidas, pero insuficientes para poder



explicar toda la dimensión que está tomando esta enfermedad en la vida actual.

Según las distintas teorías del estrés, el sujeto, al encontrarse frente a una situación estresante, sufre diversos cambios en su cuerpo para sobrellevar dicho acontecimiento. El cerebro es el encargado de poner al cuerpo en alerta y en marcha para actuar frente a dicho cambio. El estrés prolongado, por ende, conlleva a alteraciones en todo el sistema biológico, el sistema inmunológico, las hormonas y los neurotransmisores. Es decir, todo se altera.

A nivel cerebral se genera, específicamente, un daño neuronal del hipocampo, el cual es el encargado de los recuerdos y de la memoria. Este, al verse afectado, repercute en la memoria del sujeto y por lo tanto empieza a fallar; el sujeto se ve en la incapacidad para recordar y realizar distintas actividades rutinarias. Lo anterior sugiere también la importancia que tiene el acompañamiento familiar y social que debería tener el paciente en sufrimiento, ya sea por el sobre estrés laboral al que está sometido, o por el estrés que provoca no hacer nada después de retirarse de la actividad laboral.



-¿Cree que un cambio en la forma de vida y las costumbres, por ejemplo, ayudan a reducir el riesgo de padecer esta enfermedad a largo plazo?

Diría que lo fundamental es no perder la dinámica del "aprender-desaprender". No debemos olvidar que, en el plano de los síntomas, el Alzheimer es la enfermedad del "gran olvido". Lo próximo se olvida enseguida, lo lejano con más lentitud. El "computador" central de nuestro cerebro se desmorona y el intelecto desaparece con rapidez, aunque las capacidades emocionales y sensoriales se mantienen durante algún tiempo más.

Por ende, el hecho de que descuidemos todo aprendizaje intensivo conforme nos hacemos mayores, conduce a que los sistemas del cerebro, que se ocupan de modular, regular y controlar la plasticidad, terminen por desaparecer. Esto implica que la participación en círculos de adultos mayores, donde se combinan actividades lúdicas y de entrenamiento cognitivo, puede ayudar a mitigar el impacto que tiene la tendencia a dejar de aprender y desaprender. Para contrarrestarlo también se han desarrollado ejercicios mentales que combaten el deterioro cognitivo relacionado con la edad, es decir, el deterioro de la memoria, el pensamiento y la velocidad de procesamiento.

También sería conveniente incorporar a estos círculos de adultos mayores el ejercicio de destrezas y habilidades, que habitualmente se realizan en la vida temprana y media.

-¿La sociedad ha avanzado o evolucionado lo suficiente para acoger de mejor manera a los pacientes de Alzheimer? ¿Qué falta por hacer al respecto?

En mi práctica clínica he vivido la complejidad que trae consigo el cuidado de los pacientes con Alzheimer. Hoy en general ya no se manifiesta una discriminación tan brutal del paciente como hace apenas algunos decenios, pero el manejo amoroso de la persona enferma tiene aún mucho camino por recorrer, particularmente porque los síntomas de incidencia emocional y social son muy severos, de manera que existe siempre el riesgo agudo de que el enfermo termine solo, y tal vez abandonado.

Su comportamiento se hace inmanejable, sus más que frecuentes y repetitivas preguntas generan un terrible hastío, sus desconfianzas de todo tipo generan dudas y tensiones al interior del grupo familiar y sus frecuentes celotipias hieren profundamente a quienes los cuidan, por nombrar algunos efectos negativos. Todo eso hace muy complejo el cuidado y la convivencia. He visto que con mucha frecuencia también



Desde hace quince años en Holymed nos dedicamos a la aplicación de rTMS (repetitive Transcranial Magnetic Stimulation) en pacientes que cursan enfermedades del Sistema Nervioso Central, síndrome ansioso, depresiones, Trastornos del Espectro Autista, etc. En este ámbito nuestros pacientes con enfermedad de Alzheimer ocupan un lugar muy especial. Esta técnica no invasiva genera una excitabilidad de la corteza cerebral. Efectivamente, existen ya cientos de estudios sobre los efectos de rTMS en las funciones cognitivas, como también ejecutivas, aprendizaje, memoria y atención. Dependiendo del estado de avance de la enfermedad es posible frenar el deterioro mental de estos pacientes y mejorar tanto su calidad de vida, como la de su entorno, tratando con esta tecnología las alteraciones de ansiedad, los trastornos del control de impulsos, los estados depresivos, etc.

-¿Existen otras terapias o tratamientos alternativos, que sean efectivos para prevenir o mitigar los efectos del Alzheimer?

La **Musicoterapia** también ha probado ser un gran alivio. Existe evidencia científica de que les ayuda a potenciar la interacción social, la comunicación y la expresión de emociones, a disminuir la agitación, la ansiedad y la depresión, así como a mejorar y mantener la atención, la memoria y el lenguaje.

Asimismo, podemos destacar la **Aromaterapia** que consiste en la aplicación de aceites esenciales mediante masajes, ungüentos, inhalación o compresas para incrementar la relajación y comodidad. En el estudio de Yang YP et al, se examinan los efectos del masaje de aromaterapia para aliviar la agitación y depresión en personas con demencia

A su vez, en la **Arteterapia** se utilizan imágenes como modo de comunicación principal. Este tratamiento es benéfico para el auto conocimiento, el desarrollo personal, la mejora de la salud y de la calidad de vida. En este sentido, la utilización de procedimientos como dibujos, collages, pintura y escultura sirven como medio para que las personas transmitan sus emociones, dejen ver sus conflictos interiores e incluso sus recuerdos.

Por último quisiera destacar la **dietoterapia**, pues diversos estudios comparativos arrojan que las personas que viven alrededor de la región mediterránea tienden a vivir más tiempo y sin enfermedades, en comparación con los estadounidenses, por ejemplo. Al principio, se creía que esas diferencias en la calidad de vida se debían simplemente al medio ambiente. Sin embargo, estudios en profundidad revelaron que era el tipo de dieta el responsable de los beneficios para la salud. **d**

-¿Qué opina de los actuales tratamientos, así como de los recientes avances realizados por la industria farmacéutica, para reducir el deterioro cognitivo de los pacientes ya diagnosticados?

Desde el punto de vista de los tratamientos farmacológicos, se están realizando ingentes esfuerzos en la investigación científica, y la industria farmacológica también está probando fármacos buscando bloquear estos procesos y aumentar los niveles de sustancias químicas en el cerebro. Pero estudios de importantes universidades han demostrado que los fármacos hasta ahora disponibles solo proporcionan entre cuatro y seis meses de mejoría, y además se corre el riesgo que las personas, sintiéndose algo mejor, desistan del imprescindible entrenamiento de sus habilidades y destrezas.

-¿Cuál es el aporte que entregan los profesionales de Holymed en este campo de la salud?

LA REBELIÓN DE MARTÍN LUTERO Y LA GUERRA DE LOS 30 AÑOS

"EL HOMBRE POR SU PROPIA NATURALEZA ESTÁ TOTALMENTE CORROMPIDO Y CONFIANDO EN SUS PROPIAS OBRAS SE OPONE A LA OBRA DE DIOS, ÚNICA OBRA QUE PUEDE SALVARLE."

MARTÍN LUTERO

POR JORGE CALVO ROJAS

Escritor

ORIGEN Y RUPTURA

La Iglesia Católica, una religión originada en la entonces provincia romana de Judea y que en sus inicios se expandió clandestinamente por Europa desde los tiempos del Imperio Romano, y los romanos los persiguieron y castigaron duramente arrojándolos a los leones en el Coliseo, era una religión monoteísta en un mundo politeísta. Tendría un punto de máxima tensión bajo el emperador Nerón que mando quemar Roma para inculparlos y perseguirlos. Finalmente, el catolicismo solo fue

reconocido y obtuvo presencia oficial en el siglo III d. C., pero muy pronto el imperio romano sufrió los embates de las tribus salvajes nómadas que empujadas por las huestes de Atila llegaron a devastarlo y acabaron hundiendo la civilización grecolatina.

A la religión católica le tomaría años y un enorme esfuerzo sobrevivir al amparo de algunos poderosos reyes visigodos, ostrogodos y otros. La Iglesia estuvo a punto de desaparecer. Durante varias décadas su suerte pendió de un hilo y luego en una serie de Concilios y bajo la benevolente protección brindada por ciertos monarcas escasamente interesados en cuestiones de fe, la Iglesia consiguió tejer una poderosa red de dominio que gradualmente la condujo



a restaurar e imponer una temible autoridad que durante el periodo medieval le permitió establecer un control absoluto que alcanza su cenit con el absolutismo.

Durante este periodo la Iglesia básicamente prohibió la investigación, el estudio y el conocimiento de la realidad, apoyándose en el principio de que todo había sido creado por Dios. La naturaleza y el modo de funcionar de las cosas era voluntad divina, incluso los reyes descendían directamente de Dios. Desde esta perspectiva, lógicamente, carecía de sentido el intentar escudriñar, cuestionar o alterar los designios de la divina providencia. Lo único que importaba era tener una buena conducta, confesarse con el sacerdote, cumplir las penitencias, y los pecados serían perdonados. Según cómo actuáramos en esta vida sería el castigo o el premio que recibiríamos en la "otra vida", al morir. Se podía llegar ahí con un perdón. Todo se podía perdonar. En aquel momento y amparado en aquellas ideas y valores nacía un próspero negocio. La Iglesia, los papas, los obispos y toda la institucionalidad jerarquizada de la Iglesia inició la venta anticipada de perdones.



La Iglesia bajo el nombre de "indulgencias" vendía estos perdones en vida. Esta situación se prolongó a lo largo de centurias.

¿QUÉ ERAN LAS INDULGENCIAS?

La Iglesia perdonaba los pecados si se realizaba una donación. La iglesia de Wittenberg era el sitio donde se conservaba la colección más grande de reliquias de Europa. Ya tan solo contemplarlas permitía que los pecados le fueran perdonados al visitante. En 1509 cada devoto que realizó una donación y la visitó recibió una indulgencia de cien días por cada reliquia, lo que significaría un descuento de 1.9 millones de días a una posible estancia en el purgatorio considerando que había 19,013 piezas sagradas.

"La autoridad última de la Iglesia no es el Papa, el concilio o el Estado, sino la palabra de Dios."

MARTÍN LUTERO

Hasta que a inicios del Siglo XV, unos 506 años atrás, apareció un monje de la orden de los agustinos que cuestionó este rol de la Iglesia y alzó su voz. Su nombre era Martín Lutero. Él elevó una potente crítica. No solo no era posible vender los perdones, sino que además en ninguna parte de las sagradas escrituras decía que los sacerdotes podían confesar y menos perdonar. Entre otras cosas Lutero dijo: "Solo Dios puede perdonar después de la muerte". Se inició un movimiento dentro de la Iglesia Católica llamado el protestantismo o luteranismo.

Las noventa y cinco tesis propuestas por Lutero desencadenaron el debate teológico más potente experimentado por la religión católica a lo largo de sus dos mil años de existencia.

Por la época en que Lutero desarrolla su postura, León X asumía como Papa con un gran desfile que imitaba una procesión del santísimo y en la que aparecía un cartel con el siguiente texto: Antaño imperó Venus [Alejandro VI], luego Marte [Julio II], ahora empuña el cetro Palas Atenea. De este modo el vicario de Cristo en la Tierra, el papa, se había convertido en un monarca, ocupado en los mismos asuntos mundanos que el resto de gobernantes de Europa.

Entre esas preocupaciones ocupaba un lugar destacado el dinero: la necesidad de recursos para costearse lujos y gastos de guerra; las indulgencias impulsaban el comercio, la exención de pecados a cambio de dinero. El monje alemán se rebela sin ser consciente de que su cuestionamiento acabará provocando un cisma. Lutero llega al punto de calificar al Papa de Anticristo. La reforma protestante ponía en tela de juicio doctrinas esenciales de la Iglesia. Por ejemplo la crítica de Lutero cuestiona la moral de la



MARTÍN LUTERO EN EL CÍRCULO DE LOS REFORMATORES, H. 1625-1650

© DEUTSCHES HISTORISCHES MUSEUM.

Iglesia: sostiene que la naturaleza humana tiene un carácter pecaminoso y niega el libre arbitrio. Por tanto, la salvación depende de la misericordia de Dios. De aquí se deriva una inquietud central: ¿cómo es que en esta vida (o la otra vida) me va a ir bien, siendo todo tan inseguro como es? ¿Cómo no preocuparme mucho por ello y, justo así, estropearme un tanto esa vida que quiero mejorar?

Lutero propone salir de este círculo al visualizar que lo más importante no depende de nosotros, a veces el mejor modo de lograr algo es aceptar que no lo conseguiremos. En el plano de la economía, la revolución luterana y sus consecuencias fue la base de uno de los libros clave para el desarrollo de la sociología. "La ética protestante y el espíritu del capitalismo" (1905), de Max Weber, introdujo un punto de vista novedoso respecto al análisis de las consecuencias de aquellas noventa y cinco tesis. Según Weber, algunas de las ideas planteadas por Lutero y sus discípulos, como Calvin, contribuyeron al desarrollo del capitalis-

mo en Países Bajos, Alemania e Inglaterra. Aunque las ideas de Weber han sido objeto de múltiples debates y cuestionamientos, siguen conservando vigencia, desde el momento en que suponen una crítica a la tesis marxista de que es el sistema económico el que determina el sistema filosófico y religioso de una sociedad. En la ética protestante, Weber subrayó la importancia de determinados valores, como la ética del trabajo,

en la configuración de determinadas sociedades. Es importante destacar que las ideas de Lutero se habrían quedado en una anécdota de no ser por la difusión de las mismas a través de un invento relativamente reciente por aquel entonces. La impresión, este instrumento posibilitó que las noventa y cinco tesis se extendiesen en pocos meses por toda Europa. Y, sobre todo, permitió acercar la Biblia a los fieles. Hasta ese momento, la lectura e interpretación de las Sagradas Escrituras era un monopolio del clero. El propio Lutero tradujo la Biblia del latín al alemán,



y estas ediciones se multiplicaron gracias al invento de Gutenberg. Y, si el protestantismo se extendió hasta el punto actual, en que cerca de 900 millones de fieles lo convierten en la segunda denominación más importante del cristianismo, fue gracias a su importancia política. Los príncipes alemanes vieron en Lutero una oportunidad para librarse del control de Roma, esta división desembocaría en las guerras de religión que desangraron Europa durante los siglos XVI y XVII, con momentos especialmente trágicos como la Matanza de San Bartolomé en Francia (1572) o la Guerra de los 30 años (1618-1648).

LA GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS

La guerra de los treinta años fue una guerra político-religiosa que tuvo lugar en Europa Central y en la que participaron las principales potencias europeas de la primera mitad del siglo XVII. Esta se inició en 1618 y finalizó en 1648. Comenzó como un enfrentamiento de carácter religioso entre protestantes y católicos en el territorio del Sacro Imperio Romano Germánico, sin embargo al extenderse, arrastró al campo de batalla a las principales potencias europeas de la primera mitad del siglo XVII.

Sobre la llamada guerra de los treinta años, una tragedia europea, el investigador británico Peter H. Wilson sostiene que ha sido el conflicto más mortífero de la historia de Europa.

A modo de ejemplo y para comparar el impacto de esa guerra podemos decir que en la antigua URSS, el país que sufrió más bajas durante la II Guerra Mundial,

perdió un 12% de sus habitantes. En la gran guerra europea del siglo XVII murieron unos ocho millones de personas y algunos territorios sufrieron un castigo especial: Bohemia pasó de tres millones a 800 mil habitantes. El gran pintor de aquellos tiempos, Rubens, que fue también espía del rey de España, resumió lo que vio en una célebre carta: "Creía que iba a vivir una edad de oro y he vivido una edad de acero".

La historiadora de la Universidad de Friburgo Claire Gantes, experta en el siglo XVII, lo expresó así: "La brutalidad de los combates está lejos de ser una figura retórica o el producto del énfasis barroco. La violencia de la Guerra de los Treinta Años marcó profundamente a sus contemporáneos, dejó heridas en los cuerpos, pero también en las almas".

Y, como escribe Wilson, "ese conflicto ocupa un lugar en la historia alemana y checa similar al que las guerras civiles ocupan en Gran Bretaña, España y Estados Unidos, o las revoluciones de Francia y Rusia". El saqueo de la ciudad protestante sajona de Magdeburgo en 1631, donde fueron exterminados veinte mil civiles, casi todos sus habitantes, ha dado lugar a una palabra alemana, *magdeburgisieren*, sinónimo de destrucción.

En esta guerra se enfrentaron dos grandes bandos:

Católicos: integrados por el Sacro Imperio Romano Germánico, España y la Liga Católica Alemana. Los líderes de este bloque fueron el emperador Fernando II de Habsburgo y el conde duque de Olivares, valido del rey de España, Felipe IV.

Protestantes: integrados por Bohemia, Dinamar-



EL CARDENAL FRANCÉS RICHELIEU EN EL ASEDIO DE LA ROCHELLE CONTRA LOS HUGONOTES



LA DEFENESTRACIÓN DE PRAGA

ca, Suecia, los Países Bajos, la Unión Evangélica y Transilvania. Además, fueron apoyados por Francia que, aun siendo un país católico, se involucró en la guerra para luchar contra la dinastía de los Habsburgo, que gobernaba el Sacro Imperio. Los líderes de este bloque fueron el rey de Bohemia Federico I, el rey Cristian IV de Dinamarca, el rey sueco Gustavo Adolfo II y el cardenal Richelieu, primer ministro del rey de Francia, Luis XIII.

El episodio que desencadenó la guerra fue la "defenestración de Praga", que tuvo lugar el 23 de mayo de 1618 en Bohemia. La guerra finalizó en 1648, con la firma de la Paz de Westfalia.

LA DEFENESTRACIÓN DE PRAGA

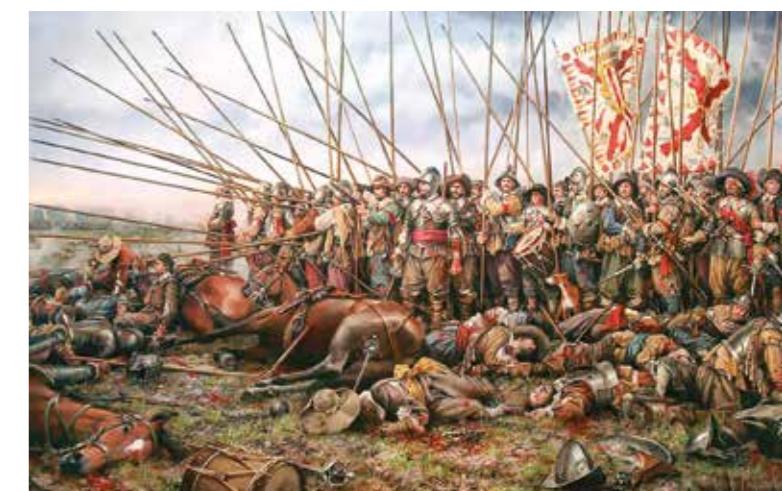
Esta guerra se inicia con la insurrección de los protestantes checos de Bohemia contra el emperador católico Fernando II. El episodio que origina todo se conoce como la defenestración de Praga. Sucede cuando los protestantes arrojaron por las ventanas del palacio real a varios representantes del emperador. Luego, organizaron un gobierno provisional que ofrecieron al calvinista Federico V del Palatinado, quien fue coronado como Federico I de Bohemia.

Fue una guerra larga y destructiva que cambió para siempre Europa sobre todo por la forma en que acabó: sin vencedores claros, pero con un acuerdo, la Paz de Westfalia, negociado durante cinco años en las ciudades de Osnabrück y Munster y firmado definitivamente el 24 de octubre de 1648. Este pacto sentó las bases de lo que sería la Unión Europea. El continente tuvo que padecer otras guerras salvajes, pero las soluciones de todas ellas ya se discutieron entonces. No es casualidad que aquel tratado fuese una de las bestias negras históricas de Adolf Hitler.

El incidente absurdo desembocó en lo que el



EL RESCATE ESPAÑOL DE BREISACH POR EL DUQUE DE FERIA EN 1633



BATALLA DE ROCROI EN 1643, ENTRE EL EJÉRCITO FRANCÉS Y EL EJÉRCITO ESPAÑOL

poeta alemán Friedrich Schiller llamó "un acontecimiento trágico y funesto, una guerra devastadora que desplazó los campos, arrasó las cosechas, redujo las ciudades y pueblos a cenizas". Pero en medio del horror, las potencias europeas concluyeron que solo mediante la cooperación y la tolerancia, buscando lo que les une y dejando fuera lo que les separa, se puede mantener la paz. Como afirma el documental de arte, "con Westfalia aparece una Europa con religiones y naciones diversas destinadas a vivir en paz".

Muchas cosas han cambiado desde la defenestración de Praga, pero la lección de Westfalia sigue tan vigente como hace cuatro siglos. **d**

LOS ANIMALES NO HUMANOS **COMO SUJETOS DE DERECHO**

**Y LO QUE FUE UNA OPORTUNIDAD
HISTÓRICA PARA CHILE**



POR KARIN ROSENBERG DUPRÉ

Abogada. Magister en Derecho Animal y
Sociedad de la Universidad Autónoma de Barcelona,
Directora de Fundación Abogados por los Animales-APLA

En nuestro país los animales no humanos se encuentran regulados por una amplia variedad de normas de distintas ramas del derecho y de diversas jerarquías. Su protección descansa, sin embargo, en normas de grado inferior, correspondiente a leyes y reglamentos, ya que no han sido considerados ni se encuentran incorporados en nuestra norma fundamental. En efecto, la Constitución actualmente vigente data del año 1980 y en ella solo se establecen derechos constitucionales respecto de las personas, en el artículo 19 y ciertos deberes a partir del artículo 22, sin mención alguna a los animales en cualquiera de los dos casos.

En este sentido, el Código Civil promulgado el día 14 de diciembre de 1855, siguiendo los códigos de la época, incluyó a los animales a propósito de las cosas corporales, de acuerdo al artículo 566 de dicho cuerpo legal, como bienes muebles o inmuebles según sea el caso, lo que determina que en Chile los animales sean considerados como cosas u objetos y, por lo tanto, respecto de ellos se podría, en principio, celebrar cualquier tipo de acto jurídico como con el resto de los "objetos", y su adquisición se realizaría en consecuencia de acuerdo a los típicos modos de adquirir de las cosas.

Por su parte, en el Código Penal se contemplan aquellas normas que morigeran esta "cosificación" de los animales no humanos, las que dicen relación con el delito de maltrato animal, entendiéndolo como toda acción u omisión, ocasional o reiterada, que injustificadamente causare daño, dolor o sufrimiento al animal.

En este ámbito de cosas, el día 3 de octubre de 2009 se publicó la Ley N° 20.380 que es la primera ley general sobre protección de animales en Chile, que pese a su nombre, y salvo algunas normas, regula formas de uso de los animales, como la experimentación con ellos, los circos y los zoológicos; y luego la Ley 21.020 de 2 de agosto de 2017 que es la principal y más nueva normativa que regula a los animales de compañía o mascotas y su relación con los humanos en Chile, siendo una norma creada de manera expresa para abarcar solo a dichos animales.

De forma paralela, hay otras normas que se refieren a los animales no humanos, pero sin entregar una adecuada protección, como la Ley 19.473 de caza y más abajo de la pirámide normativa, distintos reglamentos que tratan temas específicos y/o complementan las demás normas legales, como los Decretos número 28, 29 y 30 de 2013 relativos al sacrificio de animales para consumo y su transporte.

De acuerdo con lo anterior, en Chile los animales no humanos son considerados como bienes u objetos, que pueden ser muebles cuando se pueden trasladar de un lugar a otro, o inmuebles cuando



PHILIP LOW, CIENTÍFICO QUE FIRMÓ JUNTO A STEPHEN HAWKING LA DECLARACIÓN DE CAMBRIDGE (2012)

(PRENSA SAN VICENTE)

están destinados a alguna propiedad, y pese a que existen normas diseminadas en distintas leyes que parecen morigerar dicha concepción, su estatus jurídico sigue siendo el de cosas, de lo que se desprende que la regulación actual no es ni adecuada ni suficiente ya que se encuentra inmersa en esa concepción.

Esto se explica en gran medida por la ausencia de referencias a los animales no humanos en la norma fundamental y por tanto de mayor jerarquía en nuestro país, que es la Constitución. En efecto, no recepcionar a los animales dentro de la Constitución supone no solo que como sociedad no los estamos incorporando dentro de nuestra comunidad, sino que no nos parece importante incluir dentro de nuestros valores y principios fundamentales la consideración hacia sus intereses.

Por lo anterior, es del todo relevante preguntarnos como sociedad y nación qué posición le damos a los animales, en tanto seres vivos capaces de sentir, esto es de sufrir y gozar, cuestión de la que ya existe consenso científico al menos desde el año 2012 con la celebración de la Declaración de Cambridge sobre la Conciencia en humanos y animales no humanos, y cómo queremos que se encuentren regulados y protegidos.

En este sentido, es ya sabido que el pasado 4 de septiembre de 2022 tuvo lugar el plebiscito constitucional, en el que el electorado manifestó su rechazo al texto propuesto por la convención, de una nueva Constitución para Chile.

Independientemente de la preferencia u opinión que se haya tenido respecto de dicho texto constitucional, el mismo contemplaba la inclusión de los animales no humanos, cuestión única e histórica. En efecto, en la propuesta de Constitución se incluyeron tres articulados, los que no solo eran relevantes porque aseguraban un adecuado tratamiento y protección de los animales no humanos, sino que también porque ponían a nuestro país a la vanguardia de las normas constitucionales del mundo en esta materia.

La primera norma y la fundamental, era la consignada en el artículo 131 en donde se establecía como premisa que los animales eran sujetos de especial protección, cuestión importantísima porque ponía el foco en su calidad de sujetos o seres, aportando la norma que el Estado tendría el deber de protegerlos, reconociendo su conciencia y el derecho a vivir una vida libre de maltrato. Este artículo tenía un segundo inciso en donde establecía que el Estado y sus órganos debían promover una educación basada en dos aspectos, la empatía y en el respeto hacia los demás animales.

Antes de la norma antes indicada, se encontraba el artículo 130 que, si bien se relacionaba con los animales, establecía su protección a propósito del medio ambiente y no en consideración al animal como individuo, disponiendo que el Estado protegía la biodiversidad, debiendo preservar, conservar y restaurar el hábitat de las especies nativas silvestres en la cantidad y distribución adecuada para soste-



Por último, se contemplaba el artículo 98, norma que buscaba poner límites a los procesos de investigación y que, por tanto, recibiría plena aplicación en la esfera de la experimentación en animales vivos. La norma disponía en este sentido, que las ciencias y tecnologías, sus aplicaciones y procesos investigativos debían desarrollarse según determinados principios bioéticos, entre ellos los de responsabilidad, y siempre con pleno respeto a la dignidad humana, la conciencia (esta palabra no existe) sensibilidad de los animales, los derechos de la naturaleza y los demás derechos establecidos en esta Constitución.

Los tres enunciados eran innovadores, pero sobre todo resultaba relevante el primero de ellos, en cuanto reconocía a los animales no humanos como sujetos y ya no como objetos o cosas, y porque además los hacía receptores de al menos un derecho, el de vivir una vida libre de maltrato, cuestión que permitía otorgar una real protección a los mismos y además posibilitaba al fin el reconocimiento de los animales en su real dimensión, esto es como sujetos conscientes merecedores por tanto de derechos. Era relevante también porque reforzaba el fomento de la educación que, a su vez impulsaba el respeto hacia todos los animales, cuestión que si bien ya considera la ley de protección de animales y la de tenencia responsable de mascotas o animales de compañía, no reciben actualmente mayor aplicación, siendo por tanto indispensable su consagración a nivel constitucional para poder exigir su cumplimiento.

Ahora bien, como se mencionó, la propuesta de Constitución se rechazó. Sin embargo, la inclusión de los animales en la norma de mayor jerarquía debe continuar. Es necesario en este sentido, que todos podamos internalizar y hacer nuestra esta nueva concepción de respeto y reconocimiento de los animales no humanos como seres conscientes y sujetos de derecho, propendiendo a una reforma constitucional o un nuevo proceso que ojalá más pronto que tarde, permita que nuestro país se sume a iniciativas de otros países que ya han incursionado en el reconocimiento de los animales en el texto constitucional, como Alemania, Suiza, Luxemburgo, Eslovenia, Egipto, India y Brasil.

Resulta, sin embargo, relevante entender que esta inclusión debe ser solo un paso más en post de la defensa de los animales no humanos y del reconocimiento de sus derechos. Claro está que el cambio no será inmediato, pero ciertamente sus disposiciones permearán hacia las demás normas de nuestro ordenamiento jurídico, lo que es de esperar, genere en un cambio cultural en nuestra sociedad, en la forma de reconocer, entender y tratar a los demás animales. **d**

UN HÉROE EN LA GUERRA Y LA PAZ

JOSÉ FRANCISCO VERGARA

POR ANTONIO ROJAS GÓMEZ

Escritor y periodista

Político y hombre de empresa, José Francisco Vergara (1833-1889) ocupó un lugar destacado en la vida pública chilena de la segunda mitad del siglo XIX. Como la gran mayoría de la élite chilena decimonónica, estudió en el Instituto Nacional, en donde se especializó en Agrimensura. Tras colaborar en la construcción del ferrocarril de Santiago a Valparaíso, arrendó la hacienda de Viña del Mar, que años después pasaría a sus manos tras casarse con Mercedes Álvarez, única heredera de la propiedad.

Dotado de una singular capacidad para los negocios, loteó los terrenos de la hacienda para construir lo que en el futuro sería la ciudad de Viña del Mar, para lo cual diseñó un sistema de grandes avenidas y parques, regados con embalses que construyó en los cerros aledaños al balneario.

Vergara fue un político muy activo. Como parlamentario impulsó las reformas secularizadoras de fines de siglo y fue partidario de la reforma al sistema educacional. Se desempeñó como ministro de Guerra y Marina del presidente Aníbal Pinto y ministro del Interior del presidente Domingo Santa María. Era el

sucesor cantado de Santa María para sucederlo en la primera magistratura, pero no vaciló en criticarlo desde el Senado y el periodismo cuando consideró que el mandatario se apartaba de sus principios liberales para caer en los vicios que ambos reprocharon a los conservadores. Entonces Santa María rompió con él y trasladó su apoyo a José Manuel Balmaceda, quien fue el próximo presidente. Con ácida pluma, José Francisco Vergara vapuleó a Santa María en artículos del diario *La libertad electoral*, en 1886, que firmaba como Severo Perpina.

Entre sus múltiples actividades fue también bombero destacado. Llegó a ser Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago entre 1885 y 1887, y fue uno de los fundadores de la Primera Compañía de Bomberos de Viña del Mar, que lleva su nombre.

Pero tal vez la etapa más conocida de su vida pública diga relación con su participación en la Guerra del Pacífico. El presidente Aníbal Pinto nombró a José Francisco Vergara secretario del entonces comandante en jefe del Ejército, Justo Arteaga. En ese momento, previo a la declaración de guerra, los militares tenían una posición distinta a la del gobierno y rechazaban la injerencia de civiles en los asuntos castrenses. La posición del gobierno de Aníbal Pinto, que Vergara representaba, era declarar la guerra y en el mismo



conflicto interno serio, que nos resulta difícil entender. Recordemos que su tiempo no es el nuestro. Nos cuesta ponernos en los sentimientos que un hombre albergó en lo íntimo de su ser hace ciento cuarenta y tres años. Era el siglo XIX; estaba lejos de iniciarse el XX, en el que se desencadenarían las dos guerras más terribles que ha presenciado la humanidad; no existían las máquinas de matar que conocemos hoy; no habían estallado las bombas en Hiroshima y Nagasaki. Tampoco existía el concepto de la aldea global ni la migración permanente entre países y continentes. El patriotismo tenía, tal vez, un sentido más fuerte del que tiene hoy día. No lo sabemos a ciencia cierta. De lo que sí estamos seguros es de que José Francisco Vergara ponía la inteligencia por encima de la fuerza de las armas. Nos lo demuestran las cartas que escribía a su hijo que, en París, se mostraba entusiasmado con seguir la carrera militar. Procuraba, con cariño paternal, hacerlo cambiar de idea.

"Veo que te apasiona e interesan mucho las cosas de guerras y aunque esto sea una tendencia natural, no la fomentes porque es para nosotros uno de los gustos más estériles", le dice. Y acerca de los hombres que dedican su vida a la guerra sostiene: "Soldados hay siempre de sobra en todas las agrupaciones humanas, pero hombres que conozcan el camino de la civilización y que puedan guiar por él a sus semejantes, no sobran en ninguna sociedad y esos sí que son los verdaderos héroes de la humanidad".

Como masón, Vergara fue iniciado en la R..L.. Unión Fraternal número uno, de Valparaíso, el 19 de octubre de 1864. Elegido miembro del Consejo del Gran Maestro, por un periodo de tres años, el 1º junio 1868. El 6 de noviembre de ese año el Gran Maestro Arlegui le nombró en una comisión para revisar los nuevos catecismos de los grados primero, segundo y tercero. Fue elegido Gran Maestro el 21 de julio de 1881, pero sus obligaciones como ministro de Estado le impidieron ejercer como tal, correspondiéndole al hermano Manuel Rojas Mandiola, elegido Diputado Gran Maestro en la misma elección, encabezar la Orden. El Gran Maestro Vergara presentó su renuncia en varias oportunidades, hasta que le fue aceptada finalmente el 18 de agosto de 1882.

Murió en Viña del Mar el 14 febrero 1889. **d**



LETROS LAICAS

LITERATURA Y LIBRE PENSAMIENTO

Nace una nueva agrupación de escritores, Letras Laicas de Chile que, en nada se opone a los gremios del sector existentes, sino antes al contrario, con su acción librepensadora generar más literatura, belleza, reconocimientos y espacios al escritor y los libros.

POR GLORIA SEPÚLVEDA MANCILLA

Profesora, escritora, integrante de la Corporación Letras Lacas de Chile y Librepensadora. Autora de la novela "Telas de oro y mar"

y SUSY REYES MUÑOZ

Ingeniera en Administración de Recursos Humanos, poeta, integrante de la Corporación Letras Lacas de Chile y Librepensadora. Autora del poemario "Legados del alma y de la vida"

El desafío es enorme y se acomete con entusiasmo, luego que brotara la Corporación de Letras Laicas de Chile teniendo como reto transformarse en una organización que abra surcos para que la literatura y, quienes la siembran,

lo hagan, siempre, cultivando el librepensamiento.

Se trata de una institución laica, con el objetivo de promocionar actividades y vincular su quehacer con los medios culturales y gremios afines, participando en el ámbito literario, concursos, proyectos y encuentros, respaldando nuevas ediciones, entre otras aspiraciones intelectuales.

En este año 2022, en los meses de mayo y junio, se dieron cita un grupo de escritores, cuyos vínculos son el librepensamiento, el vigor y fuerza de su pluma, junto con la promoción de la literatura y sus autores.

En lo que simboliza la esencia espiritual de Letras Laicas, el proyecto más ambicioso -que está en pleno



desarrollo- es culminar en el mediano plazo la Antología de escritoras y escritores chilenos masones.

DIRECTIVA

La primera directiva quedó compuesta por el escritor Roberto Rivera Vicencio, como presidente; vicepresidente, el escritor Martín Faunes Amigo; secretario, el escritor Claudio Espíñola Lobos; tesorero, el escritor Luis Soto Provoste, y en Comunicaciones, el poeta Héctor Morales Henríquez.

Tan pronto como se comunicó la existencia de esta agrupación, de inmediato afloró el interés en todas las regiones del país, reclamando su espacio escritores desde el soleado desierto del norte hasta los australes vientos siderales del extremo sur de la patria.

Desde Arica se sumó, entre otros, el escritor Herman Mondaca Reinieri; Eduardo Aramburú García y Maguín Carvajal Cortés, de Copiapó; Omar Monroy Rodríguez, de Chañaral; Guillermo Bown Fernández y el candidato a Premio Nacional de Literatura Antonio Gil, de la Región Metropolitana.

Así, con el inicial impulso que prodigan siempre las buenas iniciativas, treinta y cuatro socios se transformaron en los fundadores de Letras Laicas de Chile.

Empero faltaba algo.

En el mes de agosto de este seño 2022, mujeres escritoras aceptan la invitación y se integran, otorgando con sus participaciones y activas contribuciones una bella presencia.

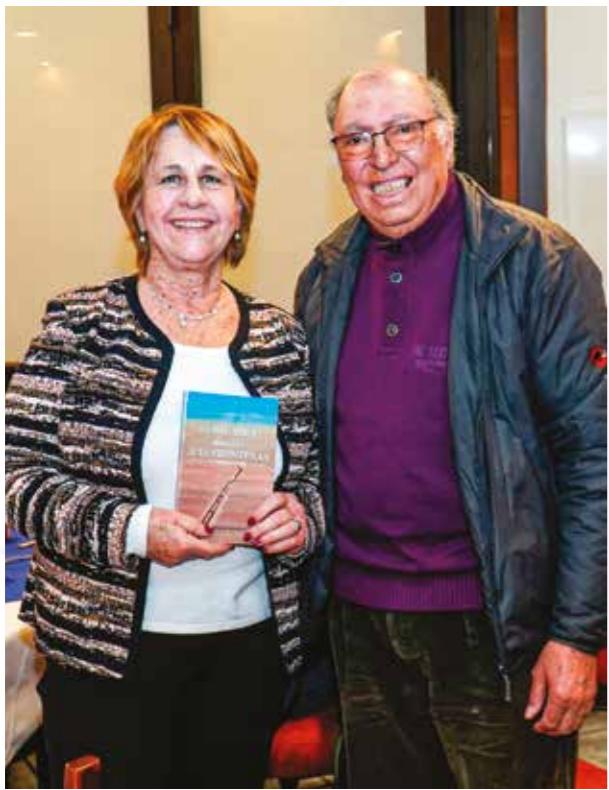
Las últimas escritoras que se suman y fortalecen la organización son: Amelia Donoso Ibarra, Blanca Carrasco Valencia, Karen Castro Rifo y Lila Díaz González.

PRESENTACIÓN DE LIBROS

Dado el sentido y razón de la existencia de este emergente referente literario chileno, se estableció programar la difusión oficial de trabajos como desafío inicial.

Así, en el auditorio Citerior del Club de la República, de Marcoleta 669, se dio inicio a estas presentaciones de libros con la novela "La mujer del jardinero" del escritor, periodista y crítico literario Antonio Rojas Gómez, que fuera durante años editor general del diario Las Últimas Noticias, con una excelente asistencia de público.

Se trata de su primera y galardonada novela con el Premio Pedro de Oña en 1971, que permanecía inédita hasta la fecha.



El libro cuenta la historia de María, una mujer que siente que ha perdido a su esposo y para recuperarlo, y recuperar su tiempo feliz, solamente ve una expectativa: tener otro hijo, como el que alumbró sus existencias en el pasado y falleció sorpresivamente, sumiéndolos en el desencuentro. Pero ha perdido la fertilidad. Idea entonces un plan que transforma sus vidas hasta conducirlas a una meta en la que encuentra no sabe si la felicidad añorada o el dolor.

Luego, en el mes de julio, se presentó el libro "Desde su mausoleo Ramón Freire ¡Yo acuso!", del escritor y también destacado periodista Toño Freire, cuyos amantes del deporte también recordarán como destacada figura en las selecciones de baloncesto.

Toño Freire aborda la figura de este prócer visionario, quien promulgó leyes en aras del fin de la esclavitud, educación gratuita y defensa en pro del feminismo.

Al ser entrevistado por el programa Razones Editoriales de Radio de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), Freire explicó que el interés que lo llevó a concentrar su trabajo en el rescate del expresidente fue "con un sentir muy profundo, y es que me pregunté por qué muchos de los historiadores conservadores trataron tan mal a Freire, lo tildaban de segundón, siempre a la sombra de (Bernardo) O'Higgins. Y ese ninguneo es injusto, porque él fue el que más batallas ganó en su carrera



como militar, incluso salvó al mismo O'Higgins dos veces de la muerte".

FRATERNITAS 2022

Por otro lado, la Corporación Letras Laicas y sus integrantes, siempre presididos por el escritor Roberto

Rivera Vicencio, se hicieron parte de Fraternitas 2022, estructurando jurados en las cinco categorías del concurso de estudiantes de todos los colegios laicos del país, en las categorías de cuentos, poesías y composiciones, bajo la pregunta "¿Cómo te imaginas un Chile unido en su diversidad?"

Fue todo un desafío la seria y responsable lectura y calificación de los trabajos presentados, tanto por la cantidad de niños y jóvenes que participaron, como por la riqueza de sus temáticas.

Niños, niñas, jóvenes, futuras generaciones de escritoras y escritores, formados en un ambiente humanista social y tolerante, y que al crear sus escritos, lo hacen desde un momento generacional actualizado, críticos e informados.

ESCRITORES EN CALDERA

Del mismo modo, la organización asumirá un rol protagónico en el Encuentro de Escritores de Caldera, en la Región de Atacama, cuyo objetivo general es fortalecer los lazos de fraternidad humana, a través de la literatura, bregando por la paz, la justicia y la libertad de pensamiento, como valores fundamentales de convivencia democrática.

El propósito será interactuar a fines del mes de octubre, con estudiantes, jóvenes, escritores nacionales y regionales, adultos y adultos mayores con literatura viva, en forma presencial, en colegios, centros de adultos mayores y sindicatos de pescadores, en los puertos de Caldera y Puerto Viejo.

LECTURA ENTRE COLUMNAS

En septiembre recién pasado, en tanto, tuvo lugar -igualmente en el auditorio Císterior del Club de la República- la primera "Lectura entre Columnas", donde hubo "cuentos, poemas, ficciones súbitas, crónicas, mentiras y también verdades", según reseñó la convocatoria.

En la oportunidad y con una heterogénea concurrencia de público, intervinieron: Susy Reyes Muñoz, Claudio Espínola Lobos, Martín Faunes Amigo, Ricardo Stuardo Fuentealba, Guillermo Bown Fernández, Antonio Gil, Héctor Faúndez Muñoz, Roberto Berrioz Álvarez y Toño Freire.

La asistencia de familiares y amigos, en un

grato e interesante espacio otorgó brillo y estatura al evento, que disfrutó escuchando las amenas, sentidas y entretenidas lecturas, que generaron una gran atención entre los asistentes.

Este encuentro que finalizó con un vino de honor, con agudos intercambios de experiencias y camaradería fraternal entre los integrantes de Letras Laicas y los invitados, sin duda es y será el principio de muchas lecturas entre columnas, en donde esperamos que la cultura de y las letras sean un eje central que motive e incentive a realizar grandes proyectos en este ámbito.

ANTOLOGÍA ESCRITORES CHILENOS MASONES

Ha sido aspiración, desde un comienzo, testimoniar el respeto y recuerdo por los librepensadores que hicieron tanto por la narrativa, poesía y ensayo en Chile, que la organización se propuso trabajar por el rescate de la memoria de ellos, los que ya recorren caminos que no conocemos.

Así, se estableció una comisión de trabajo que se encuentra coordinando la labor de 26 integrantes de la Corporación Letras Laicas a cargo de Daniel Ortiz, los cuales en su condición de obreros de paz, asumieron la enorme labor de, mediante acuciosas indagaciones, irse al pasado, averiguar, escribir y tributar un homenaje a quienes enaltecieron el oficio de escribir.

Con la Antología de escritoras y escritores chilenos masones se procura homenajear a Isabel Morel -Delia Ducoing-, Alberto Romero Cordero, Vicente Huidobro, Guillermo Matta Goyenechea, Alfonso Calderón Squadrutto, David Valjalo Cepeda, Manuel Rojas Sepúlveda, José Victorino Lastarria, Tussel Caballero Iglesias y Oreste Plath.

Asimismo, se sumarán a este tributo Luis Enrique Délano Díaz, Benedicto Chuaqui Kettlun, Víctor Domingo Silva, Eduardo Barrios Hudtwalcker, Julio Barrenechea Pino y Jorge Jobet.

También serán abordados Rodolfo Oroz Scheibe, Humberto Díaz Casanueva, Vicente Grez Yávar y Guillermo Blest Gana.

Es una manera testimonial que tiene la Corporación Letras Laicas de Chile de arar la tierra del pasado, remover la tierra, regar con amor fraternal las letras, haciendo brotar las primaveras y el librepensamiento, en cada pétalo y eslabón para que no haya olvido. **d**





PSICOLOGÍA DE LA CREENCIA

POR ROGELIO RODRÍGUEZ MUÑOZ

Licenciado en Filosofía y Magíster en Educación, Universidad de Chile

A estas alturas del progreso del saber, ya no se puede suponer que la especie humana sea muy superior a las restantes especies animales. La teoría darwiniana de la evolución ha desalojado ese mito. Sin embargo, esto no quiere decir que no hay diferencias biológicas entre nuestra especie y las demás.

Se ha pensado, en tiempos pasados, que el uso de herramientas, la monogamia, el amor, el juego, la guerra y el lenguaje constituyan categorías conductuales exclusivamente humanas. Antropólogos, etólogos y primatólogos han eliminado –después de estudios y de experimentos con animales– uno a uno estos indicadores de la lista de rasgos humanos posiblemente únicos.

¿En qué somos singulares, entonces? El psicólogo Jesse Bering, en su libro *El instinto de creer. La psicología de la fe, el destino y el significado de la vida*, nos responde: en que poseemos, de forma exclusiva, una teoría de la mente. Concebimos en nosotros una mente –pensamientos, recuerdos, intenciones– y, aunque no las vemos en los demás,

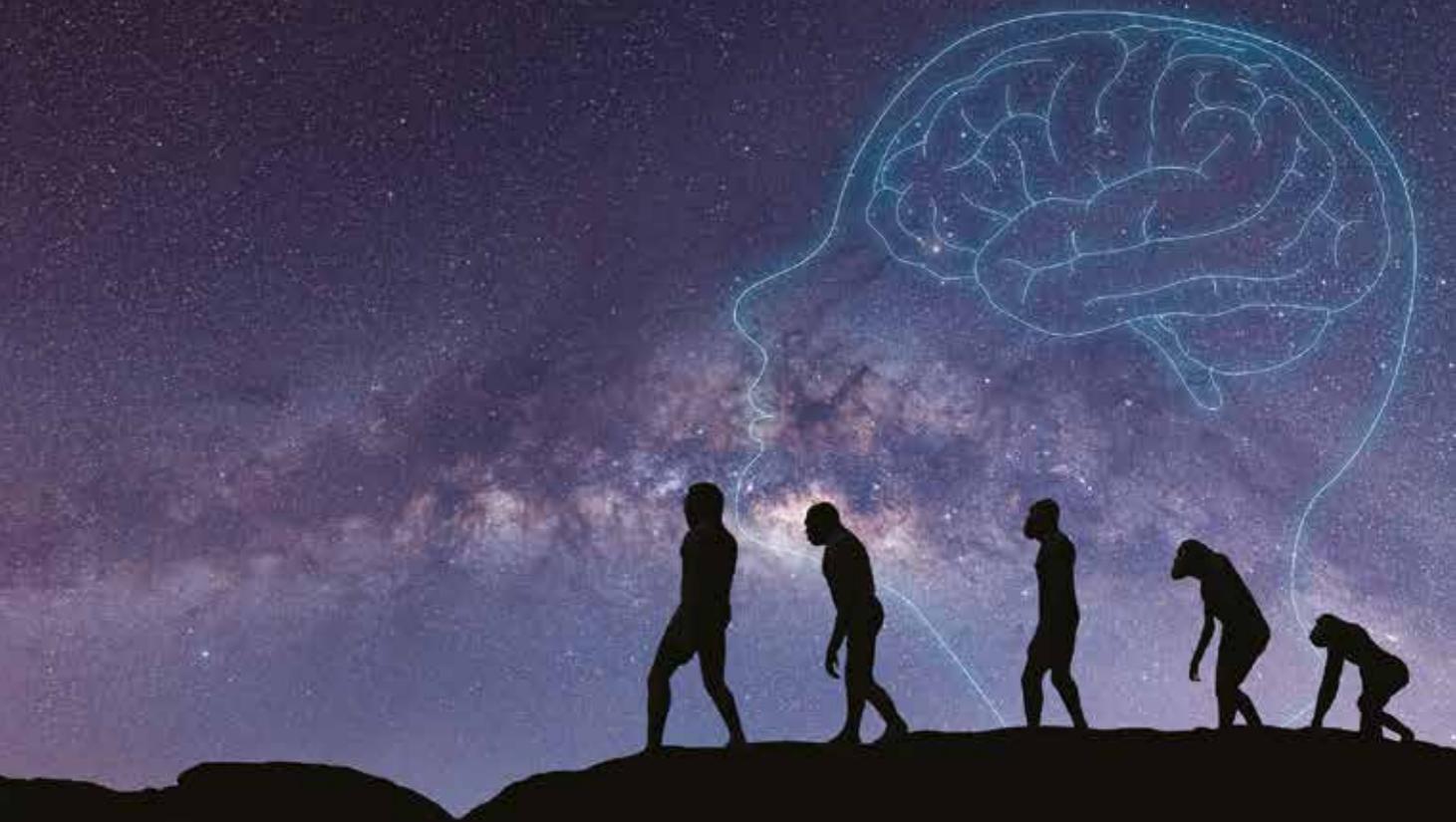


inferimos mentes en los otros y, a partir de esto, hacemos predicciones sobre su conducta.

Esto, a juicio de nuestro autor, fue una gran ventaja evolutiva para nuestros antepasados. Escribe: "El cerebro triplicó su tamaño, nos volvimos bípedos (de andar fluido sobre dos piernas), y el cráneo, el cinturón pélvico, las manos y los pies se reequiparon de manera espectacular. Sin duda, fue tiempo suficiente para que la selección natural fabricase unas propiedades cognitivas más o menos únicas con sede en el cerebro, propiedades que podrían explicar precisamente por qué, en la actualidad, nuestra especie se distingue de forma tan radical de las demás. Quizás la teoría de la mente se entiende mejor como una adaptación psicológica humana semejante a otros rasgos físicos de evolución reciente, como la pelvis, las manos y el cráneo especializados".

Conceptualizamos estados mentales inobservables no solamente en las demás personas que nos rodean, sino muchas veces en objetos no humanos. Es decir, esta función cerebral que la selección natural brindó a nuestros antepasados y que hemos heredado hasta hoy es tan poderosa que, incluso, llegamos a aplicarla a categorías no apropiadas. ¿Quién no ha insultado a su automóvil cuando no quiere partir? ¿O no ha dado una palmada a su notebook cuando se pone lentísimo o se queda pegado? El hecho de personalizar las cosas es una implicación de este rasgo evolutivo denominado teoría de la mente.

Y si exageramos al atribuir estados mentales a cosas que no tienen mente (empujados por esta función cognitiva de nuestro cerebro que nos permite explicar y predecir las conductas de los demás, condición que fue tan útil para la supervivencia de nuestros ante-



pasados), no tenemos más que dar un pequeño paso para comprender que, movidos por nuestra teoría de la mente, también tendemos a suponer que, fuera de nosotros, hay un agente sobrenatural que vigila, sabe y se preocupa por los fenómenos del mundo.

"En cuanto frotamos y quitamos todas las baratijas teológicas y arrancamos el exótico plumaje intercultural de extrañas creencias religiosas de cualquier parte del mundo, tan pronto nos metemos en la piel de Dios, ¿no es, en realidad, solo una mente más, con emociones, creencias, conocimiento, entendimiento y, quizás por encima de todo, intenciones? ¿No están los teólogos desempeñando realmente el papel de traductores de Dios? Los libros sagrados, ¿no son simplemente un psicoanálisis detallado de Dios? Esta sensación extrañamente resbaladiza de que Dios nos creó 'deliberadamente' como individuos, 'quiere' que nos comportemos de determinada manera, 'observa' y 'sabe' acerca de nuestras acciones, por lo demás privadas, nos 'transmite' mensajes codificados mediante acontecimientos naturales y 'pretende' reunirse con nosotros tras nuestra muerte, también la experimentaron, de una u otra forma, nuestros antepasados del Pleistoceno".

Porque contamos, en nuestro bioprograma evolutivo, con una teoría de la mente, podemos comprender a los demás, discurrir sobre sus estados mentales y conocer que ellos nos observan, nos quieren, nos evalúan y nos critican. La teoría de la mente es, así, muy importante para la dinámica adecuada de las relaciones sociales. Pero nos impulsa también hacia

ilusiones y creencias irracionales.

Las creencias religiosas no vienen, pues, implantadas externamente a los seres humanos por tradición, historia, cultura o enseñanza familiar, sino que conforman un rasgo intrínseco de nuestra naturaleza. Incluso, hasta los más escépticos y descreídos caen, a ratos, en preguntarse por las grandes y misteriosas cuestiones de la vida. Así, se puede no creer en Dios, pero suponer que la vida tiene una finalidad y un sentido, que existe el destino, que el universo está ordenado, que los sucesos naturales son una especie de mensaje, que hay algo más allá después de la muerte. Todas estas suposiciones –nos dice Bering– son producto de lo mismo: la evolución de nuestro sistema cognitivo (teoría de la mente) que nos permite desarrollar concepciones sobre estados mentales inobservables.

Tal vez la ilusión cognitiva de un Dios omnipresente y vigilante, que castigaba y premiaba conductas e intenciones, favoreció a nuestros antepasados, que dejaron de agredirse y se volvieron sociables, empáticos y colaborativos, desarrollaron una conducta moral y así sobrevivieron, por lo que sus genes se multiplicaron y tuvieron una larga descendencia que llega hasta nosotros. Para ellos fue útil el instinto de creer. Pero hoy, nos indica Bering, ya sabemos que nuestro sistema cognitivo natural nos provoca esta ilusión y que esta puede ser tan convincente que todavía hay algunos (muchos, en verdad) que se niegan a admitir que es una ilusión. Esto último, agrega, significa solamente que la adaptación funciona especialmente bien en nuestro caso. **d**



CHARLES MINGUS: HIJO DE LA REBELDÍA

CENTENARIO DE UNO DE LOS MÁS IMPORTANTES MÚSICOS DEL SIGLO XX



POR ANDRÉS RIVETTE

Licenciado en filosofía y científico político

No es ninguna exageración decir que Charles Mingus sea quizás uno de los músicos más importantes del siglo XX, un compositor e intérprete que desde el lenguaje del jazz supo reconocer y relevar la identidad de su época, amalgamar las corrientes culturales en boga conectándose con la tradición de la música improvisada y escrita, aceptar el testimonio de Duke Ellington y asumir la revolucionaria originalidad del lenguaje de un jazz sin fronteras estéticas, llevando siempre al extremo los cánones establecidos, liberando los sonidos de cualquier estereotipo.

Un músico admirado, seguido y estudiado, inspirador de generaciones, que fue capaz de construir con su rebeldía una obra musical sin parangón en su época, una gigantesca ola que inundó la escena musical desde los años 50 de un espíritu indignado y doliente, creativo y liberador, que se explica acaso por su propio origen racial, que como el jazz, amalgama un sinnúmero de identidades heredadas de sus eclécticos antepasados. Compositor antes que nada, contrabajista y pianista, Charles Mingus quizás sea la quintaesencia del jazz por cuarenta años y cuyo legado permanece invariable en todas las generaciones de músicos desde entonces.

Aunque creció en el barrio de Watts, uno de los más pobres del sur de Los Ángeles, California, famoso por sus revueltas raciales a mediados de los 60, y que fuera una especie de gueto de población

afroamericana desde principios del siglo XX, Charles Mingus nació en Nogales, Arizona, el 22 de abril de 1922. Su madre murió a los pocos meses de nacer por lo que el pequeño Charles fue criado por una madrastra que en casa solo escuchaba música religiosa. Sin embargo, desde pequeño Mingus se interesó por la música clásica, Duke Ellington, y la interpretación del trombón, que luego cambió por el chelo.

En su juventud Mingus tuvo muchas dificultades para incorporarse a una orquesta, no carecía de una sólida formación musical, lo que le impedía seguir con rapidez la lectura de las partituras, y por sobre todo, entonces la música clásica era más bien propia de intérpretes blancos, por lo que le aconsejaron cambiar el chelo por el contrabajo. La falta de oportunidades vivida en su infancia, el odio racial, la imposibilidad de acceder a estudios formales de música se reflejaron posteriormente en su obra, que a menudo se centraba en temas de racismo, discriminación e injusticia.

Pero Mingus era un músico prodigo, ya en la adolescencia escribía piezas muy avanzadas, su vocación clásica lo llevó a hacer arreglos musicales propios de la música docta en conjuntos de jazz, muy similares a los de la Third Stream, tan en boga algunos años después. Varias de esas composiciones se grabaron en 1960 con el director Gunther Schuller y se lanzaron como Pre-Bird, en referencia a Charlie "Bird" Parker, como una forma de destacar la música avanzada de Mingus antes de la verdadera explosión modernista que supuso la aparición de Parker.

Antes que Thelonious Monk y que Parker, Mingus ya era un fenómeno del bebop, Miles Davis no existía ni menos Coltrane, por lo que la escena del jazz la eclipsaba el swing de las grandes orquestas y estos jóvenes músicos rebeldes como Mingus, Gillespie, Bud Powell que lograrían su mejor momento a fines de la década de los 40 y a principios de los 50.

Mingus, a quien nunca le gustó que lo trataran con el diminutivo "Charlie", recorrió Estados Unidos en la banda de Louis Armstrong en 1943, y un par de años después ya grababa en Los Ángeles con una banda dirigida por Russell Jacquet. Tocó con Lionel Hampton a fines de la década de 1940 quien interpretó y grabó varias piezas del joven contrabajista; popular fue su trío con Red Norvo y Tal Farlow. Por esos años Mingus formó parte brevemente de la banda de Ellington en 1953, toda una institución, pero su temperamento lo llevó a ser uno de los pocos músicos despedidos personalmente por Ellington después de una pelea entre bastidores entre Mingus y el compositor Juan Tizol.

También a principios de la década de 1950, antes de alcanzar el reconocimiento comercial como líder de una banda, Mingus tocó en conciertos con Charlie Parker, cuyas composiciones e improvisaciones lo inspiraron e influyeron enormemente. Mingus consideraba a Parker el mayor genio e innovador de la historia del jazz, pero tenía una relación de amor y odio con el legado de Parker, lo conflictuaban los hábitos autodestructivos del saxofonista alto y el atractivo romántico de la adicción a las drogas que ofrecían otros músicos de jazz.

Junto al baterista Max Roach, crearon el sello Debut para grabar sus propios discos y gozar de mayor autonomía en su trabajo. El álbum estreno del sello fue un Concierto en el Massey Hall de Toronto en mayo

de 1953, con un quinteto que podría considerarse el de más renombre de la historia del jazz con Dizzy Gillespie en la trompeta, Charlie Parker en el saxo alto, Bud Powell en el piano, Mingus en el contrabajo y Roach en la batería, sería la última vez que Dizzy y Bird tocarían juntos.

El resto es historia. Realizó durante los años 50 una serie de grabaciones que fueron alimentando la estatura de Mingus como compositor, líder e intérprete del bajo, primero en el sello Debut donde además grabó a nuevos músicos de la escena jazzística post bebop, y luego realizó una serie de excelentes grabaciones en los sellos RCA, Atlantic, Candid o Columbia Records, en una década esencial en su discografía. Su forma de trabajo contemplaba el quinteto o sexteto y además la formación de agrupaciones de entre siete a diez músicos llamadas Jazz Workshops, que eran verdaderos talleres formativos de jóvenes compositores e intérpretes, muchos de los cuales continuaron posteriormente carreras solistas.

Destaco las excelentes grabaciones de "Pithecanthropus erectus" (Atlantic, 1957), donde Mingus expone un poema sinfónico de diez minutos que describe el ascenso del hombre desde sus raíces hasta una eventual caída debido a "su propio fracaso en darse cuenta de la inevitable emancipación de aquellos a los que buscaba esclavizar, y su codicia al intentar pararse sobre una seguridad falsa". El título de la canción hace referencia al fósil del Hombre de Java, que en el momento de su descubrimiento era el fósil humano más antiguo jamás encontrado; a mi juicio esta pieza constituye una obra fundamental en su discografía.

Luego "The Clown" (Atlantic, 1958), y especialmente, "Mingus Ah Um" (Columbia, 1959), quizás su mejor disco, en el que recoge los distintos elementos de su formación, la herencia genética de sus ancestros, sus



temores y principios, la variedad rítmica y armónica se sustenta en una estética cuidada y potente, disimulando las grandes diferencias de estilo de cada uno de los nueve temas. Sobresaliente son el homenaje a Duke Ellington; la hermosísima "Goodbye Pork Pie Hat", en recuerdo a la partida del saxofonista Lester Young; y el "Fables of Faubus", que lleva el nombre de Orval E. Faubus, el gobernador de Arkansas, infame por su posición contra la integración de las escuelas de Little Rock, Arkansas, desafiando las sentencias de la Corte Suprema de EE.UU. que obligaron al presidente Eisenhower a enviar al estado andar menos que a la Guardia Nacional. Columbia Records se negó a incluir en el disco la letra de la canción, por lo que la canción se grabó como un instrumental. El disco es considerado uno de los mejores discos de jazz de todos los tiempos.

Durante los años siguientes volvió a grabar con Columbia el espléndido "Mingus dynasty" (1960) y luego una serie de excelentes grabaciones para el sello Impulse! al mismo tiempo que el sello grababa lo mejor de John Coltrane. En 1963, Mingus lanzó "The Black Saint and the Sinner Lady" (Impulse!, 1963), descrito como "uno de los mayores logros en orquestación de cualquier compositor en la historia del jazz" y "Mingus Plays Piano", un álbum sin acompañamiento con algunas piezas totalmente improvisadas (Impulse!, 1963).

A mediados de los 60 desapareció de la escena para volver en gloria y majestad en los setenta con nuevas grabaciones para Atlantic con algunos de sus músicos históricos, como Don Pullen, George Adams o Dannie Richmond ("Changes One" & "Changes Two", Atlantic, 1975). En 1979, la cantautora Joni Mitchell realizó un disco colaborativo inspirado en el músico,

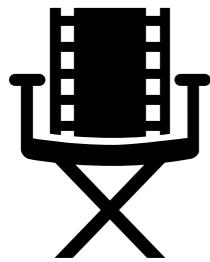
en él registró cuatro canciones del contrabajista, escribiéndole letras originales especialmente y compuso otras que rondaban las temáticas de Mingus, entre medio pequeños fragmentos de sus encuentros, con diálogos reflexionando acerca de la vida y la muerte. Mingus murió el 5 de enero de 1979, a los 56 años, en Cuernavaca donde había ido a recibir tratamiento por una esclerosis lateral amiotrófica (ELA) detectada un par de años antes. Sus cenizas fueron esparcidas en el río Ganges.

La impronta musical del compositor atraviesa casi todos los estilos de la época en la que vivió. Surgido en la profundidad del bebop fue compañero de la generación más importante del jazz justo en la mitad de siglo, su nombre junto a los de Dizzy Gillespie, Bud Powell, Max Roach, Charlie Parker, Sonny Rollins y Duke Ellington es la marca registrada de una época y

DISCOGRAFÍA REFERENCIAL

- The Quintet** (Debut 1953) en vivo ★★★★★
- Mingus at the Bohemia** (Debut, 1956) en vivo
- Pithecanthropus Erectus** (Atlantic, 1956) ★★★★★
- The Clown** (Atlantic, 1957) ★★★★★
- Tijuana Moods** (RCA, 1962)
- East Coasting** (Bethlehem, 1957)
- Blues & Roots** (Atlantic, 1960)
- Mingus Ah Um** (Columbia, 1959) ★★★★★
- Mingus Dynasty** (Columbia, 1960) ★★★★★
- Pre-Bird** (Mercury, 1961)
- Charles Mingus Presents Charles Mingus** (Candid, 1960)

- The Black Saint and the Sinner Lady** (Impulse!, 1963) ★★★★★
- Mingus Plays Piano** (Impulse!, 1964) ★★★★★
- Mingus Mingus Mingus Mingus Mingus** (Impulse!, 1964)
- Let My Children Hear Music** (Columbia, 1972)
- Mingus Moves** (Atlantic, 1973)
- Mingus at Carnegie Hall** (Atlantic, 1974) en vivo
- Changes One** (Atlantic, 1975) ★★★★★
- Changes Two** (Atlantic, 1975) ★★★★★
- Cumbia & Jazz Fusion** (Atlantic, 1978)
- Three or Four Shades of Blues** (Atlantic, 1977)



**CRÍTICA
DE CINE**



HILVANANDO LOS PLIEGUES DE LA NATURALEZA HUMANA



El Hilo Fantasma

(2017)

Dirigida por
Paul Thomas Anderson

POR ANÍBAL RICCI ANDUAGA
Ingeniero Comercial. Escritor

Uno de los directores más interesantes de las últimas décadas del cine estadounidense es sin lugar a dudas Paul Thomas Anderson. Su estilo cinematográfico y riqueza temática se manifiesta en Boogie Nights (1997) al retratar a una verdadera familia, aunque un tanto distorsionada en los roles, dedicada a realizar películas pornográficas. Su joya vendría siendo Magnolia (1999), película coral que transcurre en un solo día y que relata historias aparentemente inconexas en donde un evento fortuito y metafórico (que llueven ranas del cielo) hace que todos sus personajes se den cuenta de lo valioso de sus vidas, segundos antes miserables.

FREUD PSICOANALIZA A OVIDIO

En 2017 este director nos volvió a enredar en una historia compleja (guion escrito por él mismo) en que da vida al modisto Reynolds Woodcock, que en la ficción vestirá a la realeza londinense durante los años cincuenta.

Paul Thomas Anderson mezcla dramatismo y ternura con una sensibilidad exquisita, un tono íntimo

y retorcidamente humano, cuando Alma, la amante, esposa y musa de Woodcock le prepara una receta con hongos venenosos (delante de su nariz) y le sirve el plato en señal de reproche. «Te necesito tendido, indefenso, tierno... que solo yo pueda ayudarte». Alma lo ama profundamente, pero Reynolds es insufrible cuando extravía el aliento y la maltrata e insulta despóticamente. Alma le brinda una sonrisa dulce y maternal, lo está envenenando, pero es por su bien. Reclama al hombre cariñoso que se dejará envenenar.

«Bésame, antes de que me ponga enfermo», le responde Woodcock, necesitado de una mujer que le diga qué hacer. Es un niño mimado por una madre que murió hace un tiempo y que lo inició en el oficio de la costura. Alma no solo lo ama, sino que respeta su talento y al artista detrás de sus creaciones. Le importan menos las obsesiones y su actuar neurótico, pero necesita a veces al ser humano, aunque sea en estado infantil, para descansar del artista tiránico y su rutina de trabajo enfermiza.

«No vas a morir...», le susurra tiernamente. «Solo necesitas tranquilizarte un poco», lo seduce con cariño. «Y después quiero que vuelvas a ser fuerte» y sigas siendo el mejor modisto de Inglaterra. Esta escena es



el centro del film, el cómo interpreta el director el acontecer de un artista. Lejos de simplificar el asunto con una vida atormentada, Anderson muestra a Woodcock como una persona que vive en una casa lujosa, pero que se somete a una férrea disciplina. El talento es una cosa, pero el trabajo arduo construirá al genio. Sabemos de su madre estricta y del amor que le prodiga, aun después de muerta, el modisto se educó entre puras mujeres, le queda su hermana Cyril, su brazo derecho, la mujer que resuelve sus problemas y que no aguanta su violencia verbal. Con Alma conforman un triángulo: él es el genio de temperamento infantil, Cyril la encarnación de la madre muerta y Alma viene a insuflar vida al artista.

Hay un complejo de Edipo latente en Woodcock, siempre buscando una figura maternal que lo guíe, primero su madre, luego su hermana y ahora será el turno de Alma.

El mito de Pigmalión también figura tras la presencia de Alma. Woodcock la descubrió y la moldeó según sus exigencias, ya será el turno de enamorarse de su creación. Pero Anderson tiene reservada una sorpresa al espectador. Alma (que nombre más apropiado) se deja admirar, pero a su vez admira a su creador, admira su genio y la belleza

de sus vestidos. Esa admiración se transforma en amor. Para convivir con el artista necesita de su ternura, aunque sea en la mentalidad de un niño, necesita ser correspondida a su manera, enamorar al artista y ser visible como mujer.

En el acto de envenenamiento hay un dramatismo propio de la literatura clásica, un acto que a simple vista parece una venganza por los maltratos, pero que encierra una salida para el artista, la posibilidad de que lo comprendan y lo mimen, debido a que necesita caer antes de volver a ser fuerte, requiere recobrar energías y el amor de Alma será su catalizador.

Woodcock antes buscó la tranquilidad y la rutina para concentrarse en el trabajo, ahora es capaz de asistir a una celebración de Año Nuevo y soportar el bullicio mundial para compartir el amor de su esposa. Ambos, creatura y creador se han enamorado perdidamente, conformando un mito de Pigmalión en su doble interpretación, porque Alma ha creado una nueva fuerza al interior de Woodcock, un amor que parece familiar, maternal realmente, pero que le da bríos para convertirse en un gran artista.

El hilo fantasma es la presencia de la madre, siempre rondando al hijo, ya sea Cyril o Alma, el hilo que

le da coherencia a su proyecto de vida. Alma será el destinatario de su trabajo y conformará un nuevo triángulo: musa, amante y esposa. La puesta en escena es exquisita, los decorados, los vestidos, la recreación de época y la elección de un repertorio musical que no deja ver el hilván del guion, es una película tan hermosa, las escenas de seducción con Alma como centro, luego el genio que se agiganta ante su creación. Alma por momentos ocupará solo un lugar en la Casa Woodcock, para al final retornar a su dimensión omnipresente, los encuadres y el juego de poderes.

El hilo fantasma es una obra de arte que retrata la obra de un artista, perfecta en su concepción e hilvanada mediante el hilo invisible de un director de excepción. Como espectador asistimos a un acto sublime, que recordará a las tragedias de Shakespeare, pero que Paul Thomas Anderson dota de un aura de profunda humanidad, de un Alma caritativa que se sobrepone a los rencores mundanos y permite que el ser humano imperfecto tras el artista, se abra paso por un camino que lo aparta del sufrimiento.

Guion perfecto y retorcido, de ternura incommensurable, ni Freud ni Ovidio podrían opacar esta obra maestra. **d**

THE TIMES THEY ARE A-CHANGING*

POR ALBERTO FABRIZI

El cantor y poeta estadounidense Bob Dylan, entonces vestido de chamán, presagiaba a principios de los años 60 que los tiempos estaban cambiando. Si bien cualquiera podía darse cuenta de aquel mundo en proceso de cambios, no todos tuvieron la lucidez de describirlo y anticiparlo con tanta profundidad. Dylan escudriñó en las razones del porqué ese mundo, aparentemente feliz y estable de la posguerra, se caía a pedazos en medio de una fría guerra sin cuartel entre dos modelos de sociedad que jugaban al ajedrez lejos de sus fronteras, modelando países y gobernantes a sus intereses.

El presidente Woodrow Wilson prometía tras la Primera Guerra mundial que esta había sido la guerra definitiva y que nunca más se verían enfrascados en la desolación de un conflicto armado de tales dimensiones. Qué equivocado estaba. Tanto como Silvio Rodríguez en su hermosísima canción dedicada al Che, donde decía comprender que la guerra era la paz del futuro.

La civilización sin duda ha evolucionado por un eterno proceso de cambios, diría Heráclito de Éfeso; en realidad, lo único permanente es el cambio; pero yo añadiría que no cualquiera, que no todos los cambios por sí mismos son buena noticia, no todos significan desarrollo, justicia o paz, no el cambio por el cambio. Por eso nunca he entendido bien a quienes refieren que una de las ventajas de la democracia es la alternancia en el poder;



pues bien, me parece que la alternancia por sí misma puede ser aconsejable, pero no necesariamente ser lo mejor. Los cambios deben valer la pena, deben asegurar un estadio superior, y estos se demuestran ya no con discursos ni campañas, no con promesas vacías ni alambicadas estrategias comunicacionales, sino con la realidad indesmentible que otorgan los hechos. Por eso los cambios deben ser sustentables, producir transformaciones perdurables, y al mismo tiempo, ser ampliamente aceptadas y construidas en forma participativa.

Para que estos cambios sean virtuosos se necesitan líderes esclarecidos, honestos y transparentes, pero también una sociedad educada, instituciones sólidas, un Estado de derecho que promueva mayores estándares de justicia y libertad, que en el centro de las políticas públicas esté la ciudadanía toda, su bienestar y su desarrollo individual y colectivo.

En tiempos de cambio queremos y reclamamos un mundo mejor, aunque siempre esperamos que sean otros los que provean el contenido de esa transformación, aun más, muchas veces incluso justificamos la violencia para reclamarle el cambio a esos otros, cuando en realidad, los cambios verdaderos, permanentes y sustentables, suceden solo cuando cambiamos nosotros mismos.

Casi nunca antes.^d

* Los tiempos están cambiando.



¡INFÓRMATE CON NOSOTROS!

**REGALA
UNA SUSCRIPCIÓN A
REVISTA OCCIDENTE**

11 NÚMEROS AL AÑO

SUSCRIPCIONES

NICOLÁS MORALES

+56 22476 1133

mail: suscripciones@editorialoccidente.cl



ENSAYO PARA LA MEMORIA

HOMENAJE A CARMEN BARROS

13 DE NOVIEMBRE - 19:00 HRS
TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

TEATRO
NESCAFÉ
DE LAS ARTES



Venta de Entradas
TICKETEK
www.ticketek.cl